

DESTELLOS DE SABIDURÍA
ó
COLECCION.

DE

Pensamientos, Máximas, Axiomas, Aforismos y Opiniones

DE MUCHOS AUTORES CÉLEBRES

SOBRE FILOSOFÍA, RELIGION, POLÍTICA, GUERRA, LITERATURA

Y OTRAS MATERIAS

POR

Ausonio Bertoli

BUENOS AIRES

IMPRENTA DEL «PUEBLO» DEFENSA 78.

=
1879

.....
Esta obra es propiedad de AUSONIO BERTOLI, sin cuyo con-
sentimiento nadie puede reimprimirla, á no hacerlo apoderandose
de lo ageno contra la voluntad de su legitimo y único dueño.
.....

A la Juventud Argentina



Honrome en presentar á la noble Juventud Argentina, ávida de la luz que muestra la sabiduría, el modesto trabajo, llevado á cabo mediante paciente consagracion de mucho tiempo de compulsa, que bajo el titulo de DESTELLOS DE SABIDURÍA forma este libro.

El encierra pensamientos que son máximas, axiomas, y aforismos de la mayor utilidad para la ilustracion y cultura de la Juventud como que son el maduro fruto de las reflexiones y opiniones de sabios y eminentes autores que consagraron su vida al adelanto de la ciencia en la filosofía, religion, política, guerra, literatura, y al cultivo de otros ramos del saber humano que impulsan poderósamente al progreso hasta el último límite que la Providencia señala á nuestras facultades.

Nada ofrezco pues que no sea provechoso para la elevacion del alma y la educacion del corazon, consistiendo principalmente mi trabajo - 1^o en la eleccion de lo que me ha parecido lo mas bello, moral y útil; - 2^o en la esmerada traduccion del texto italiano, frances. y aleman de todo cuanto hallé, de mas á propósito á ese objeto, en varias obras de autores selectos.

Mi fin constituye en que los pensamientos que he coleccionado que no son sino otros tantos rayos de luz que despide la sabiduría puedan penetrar en el hogar de todas las personas que por falta de tiempo ó de medios, no puedan dedicarse á la lectura de las obras importantes de que he extractado las máximas y aforismos indicados.

El medio de conseguir la popularizacion de tan meritorios trabajos, es sin duda, ofreciendo coleccionados los mas preciosos diamantes con que el saber ha tachonado sus obras, y poniendolo al alcance de todos y especialmente de la Juventud, ya en las Escuelas, ya en Domicilio bajo la forma de humilde libro ó para que pueda servirle de ejercicio de lectura ó de fácil y agradable distraccion.

Si consiguiera la popularizacion, de tantas luces, que contribuirían á fortificar en la Juventud mas y mas el sentimiento de amor á la República, harta compensacion recibiria cualquier trabajo, tanto mas el humilde que ha tenido.

El Autor de esta Coleccion.

AUTORES QUE CONTIENE ESTA OBRA

ALEJANDRO EL GRANDE.
ARISTÓTELES.
AHRENS.
ARBOLEDA JULIO.
ANACARSIS.
ARQUIDAMADAS.
ADISSON.
ALBERDI JUAN BAUTISTA. . .
ALARCON.
ANCIZAR M.

BONAPARTE NAPOLEON.
BYRON LORD.
BOIRA.
BIAS.
BIRAN. . .
BORDAS.
BUFFON.
BALZAC M. H.
BASSI HUGO.
BERNIER MME.
BOUNET VÍCTOR.
BALLANCHES.
BOSSUET.
BARALT RAFAEL M.
BARTHÉLEMY.
BEDOYA FERNANDO G. DE
BAUDRILLANT.
BEANCHENE.
BELGRANO GENERAL
BIANCHI F.
BIBLIA.

CICERON.
CATON.
CESAR C. JULIO.
CHATEAUBRIAND.
CLEÓBULO.

CHABUEAS.
CANTÚ CESAR.
CAVOUR.
CLEARCO.
CAMBISE.
CALDERON.
COUSSIN.
CORMENIN.
CUVIER.
CYRO.
CERVANTES.
CASTELAR EMILIO.
CHAMFOR.
CABALLERO JOSÉ DE LA LUZ.
COSTA Y CALVO J. J. DE
CASTRO MANUEL A.
CASTRO JACOBO B. DE
CATALINA SEVERO.
CANTILLO J. M.
COIGNI MME.
CARATTINI JUAN.
CASALI PABLO.
CARDINALI LIBORIO.
CERVINI JUAN.

DIÓGENES.
DAVID.
DANTE ALIGHIERI.
DIODORO DE SICILIA.
DANTON.
DADIER Y GROU.
DULAS A.
DUFOUR PEDRO.
DE-MAISTRE.
DESCARTES.
DEMOGEOT.
DES-ORMES.
DROZ J.

DESCURET J. B. F.
DELAVIGNE E.
DUPIN AMANTINA LUCILA DE
DHAL STEN.
DORREGO M.
DUCIS.

EPICTETO.
EPÍCARMO.
ERASMO.
ESPRONCEDA.
ESCRICH E. P.
ESTRALA FRANCISCO DE P.
ENAULT ESTEBAN.
ECHEVERRIA ESTEBAN.
EMILIO PABLO.
ELIAS C. FERNANDEZ.
ESTERN.
EGAÑA JUAN.
E. H.

FILIPO DE MACEDONIA.
FENELON.
FRANCKLIN.
FILOMBROTO.
FRÍAS R. ORTEGA Y
FRANÇOIS.
FUNES GREGORIO.
FEMILLET OCTAVIO.
FARINI.
FERRARI ERNESTO.
FACCHINETTI NICOLAS.

GONZALEZ M. F.
GOETHE.
GUERAZZI.
GEAN PAUL.
GIOBERTI.
GRANADA F. L. DE
GORRITI JUANA MANUELA.
GORRITI JUAN IGNACIO.
GOY.
GARIBALDI.
GEBANEN A.
GENLIS MADAMA DE

GUERRERO T.
GIULIANI CAYETANA.
GEMMI LUIS
GUIZOT.
GALLI JOSÉ.
GNERRI CARLOS.

HORACIO.
HIPÓCRATES.
HERACLITO.
HUGONIN.
HOLLAND.
HESIODO.
HOBBS.
HUET.
HUGO VICTOR.
HELVECIO.
HEGEL.
HORU.

ISAÍAS.
ÍNIGUEZ J. M. MARTINEZ.
IZCO W. AYGUALS DE

JESÚ CRISTO.
JEREMIA (PROFETA.)
JENOFONTE.
JAMIN.
JANER.
JACQUES A.
JONG.
JOB.

KARR ALFONSO.
KRUMMUCHER F. A.

LICURGO.
LA-ROCHEFOUCAULD.
LAMARTINE.
LACASA
LEIBER.
LIVIO TITO.
LYTTAN BULWER.
LAFUENTE MODESTO.
LEBRUN PIGAALT.
LE-SAGE.

LISANDER.
LABELAGE.
LEON FRAY LUIS DE
LANDA.
LEIBUITZ.
L... PAULINA.
L. C.

MOISES.
MICHEAS (PROFETA.)
MIRABEAU.
MONTESQUIEU
MARTIN MATEOS N.
MAZZINI JOSÉ.
MALLEBRANCHE.
MASSILLON.
MONZONI ALEJANDRO.
MACCHIAVELLI.
MACHABEN.
MANTILLA LUIS F.
MANN ORACIO.
MORATIN.
MARMOL JOSÉ.
MONTEAGUDO BERNARDO.
MITRE BARTOLOMÉ.
MELCHOR FAUSTINA S. DE
MONIER.
MARCO MARIA DEL P. S. DE
MARTIN AIME.
MEIDANI.
MORGAN LADY.

NICOLE.
NEIREMBER.
NONTUZET A. M. DE
NONNG.

OVIDIO.
ORSINI FELIX.
OMES SANT.
OCAMPO JUAN.

PLUTARCÓ.
PLINIO.
PITÁGORAS.
PERIANDRO.

PLATON.
PITTACO.
PASCAL.
PELICO SILVIO.
PEINCELOT AQUILES.
PIÑEIRO E.
PERICLEO.
PERALTA J. F.
PACHECO Y OBES.
PALACIO M, DEL

QUILON.
QUINTILIANO.
QUINET.
QUINTANA.
QUEVEDO.

ROUSSEAU.
ROSDAN.
RIKR.
RESGUARD J.
RICCOBONI MME.
ROSSI P.
ROMANO MANUEL R.
ROMANI ROMANO.

SÓCRATES.
SÓFOCLES.
SALOMON.
SCIPION EL AFRICANO.
SAND JORGÉ.
SOLON.
SUE EUGENIO.
SELGAS.
SÉNECA,
SIMON JULIO.
SOULIÉ.
SADDER.
SASTRE MARCOS.
SACCHI D, E.
SEUME.
SHAFTEBRURG.
STAHL.
SCILLER.
SAIN PROSPER.
SARMIENTO D. F.

SOUZA MADAMA DE
SANCHEZ JOSÉ VELASQUEZ Y
SUAREZ B. VICTOR Y
SIREY MADAMA.
SWIFT.
SAINT-PIERRE.
STERN DANIEL.
SHAKESPEARE.
SERRANO GEN.
SAN AGUSTIN.
SAN PABLÓ.
SAN JUAN.

TACITO.
TEMISTOCLES.
TALES.
TASSO TORCUATO.
TERTULIANO.
THOMAS.
TEOFRASTO.
TAVERNÁ JOSÉ.
TUCIDIDES.

TOURGOT.
TEJEDOR CARLOS.

VIRGILIO.
VOLTAIRE.
VERNE JULIO.
VOITURE.
VITET.
VARELA FLORENCIO.
VANLABELLE.
VARELA P. D. FELIX.
VILLENEUVE ALBAN.
VILLAMANIN.
VERGARA J. M.
VIA JUAN.

ZOROASTRES.
ZUVIRIA FACUNDO.
ZARCO F.
ZEND.
ZUVIRIA GUALBERTO E. Y
ZIKR.



DESTELLOS DE SABIDURÍA

ó

COLECCION

DE

PENSAMIENTOS, MÁXIMAS, AXIOMAS, AFORISMOS Y OPINIONES DE MUCHOS AUTORES CELEBRES



I

DIOS

Dijo Dios á Moises: Yo soy el que soy...el que es...

Moises.

Esto dice el Señor...Yo el primero y yo el último, y fuera de mí no hay Dios.

Ysaías.

Yo soy el alfa y el omega, el principio y el fin, dice el Señor, que es, y que era y que ha de venir...

San Juan.

La idea de Dios constituye la base fundamental de una Nacion; y tal cual sea el culto, así será la forma del Estado, y su constitucion.

Hegel.

Si Dios no existe, solo el malo discurre con acierto.

Rousseau.

Si Dios no existe en nosotros, él no existió jamas.

Voltaire.

No hay pueblo por ineducado y fiero que fuera, que aunque ignore á que Dios conviene adorar, no sepa que alguno ha de serlo.

Ciceron.

Que existen Dioses, colegirás de la opinion que acerca de ellos existe en todos los hombres; y ninguna nacion hay, aunque esté desviada de las leyes y las costumbres que, en algunos Dioses no crea.

Séneca.

Si no percibiese al Ser necesario (Dios) al mismo tiempo que á mí mismo, ¿que confianza tendría en mi propio ser contingente? Carecería á mis ojos de razon de ser, me desvanecería en la nada. Luego del solo hecho de que existo yo, ser y potencia espiritual contingente, limitada que no contiene todos los grados de inteligencia y de voluntad, se sigue que existe un no-yo, ser y potencia espiritual, necesaria, infinita, que encierra en sí todos los grados y todos los géneros de potencia, y á la vez la mía, en su suprema unidad.

Huet.

Si Dios no existe, el hombre es un lobo para el hombre.

Hobbes.

Si Dios no existe, será preciso inventarle.

Voltaire.

Los Cielos proclaman la gloria de Dios.

David.

Los Cielos instruyen á la tierra reverenciar á su Autor: todo lo que su globo encierra celebra á un Dios Creador. ¡Que mas sublime cántico que ese concierto magnífico de todos los cuerpos celestes! ¡Que grandeza infinita! ¡Que divina armonia resulta de sus acuerdos!

Rousseau.

... Reconozcan todos los pueblos de la tierra, que el Señor él mismo es Dios, y que no hay otro fuera de él.

(Biblia) Los Reyes.

Dios que dispone y rige el universo, donde se reunen todas las bellezas y todos los bienes, quien, para nuestro uso mantiene al universo una duracion, un vigor y una juventud eternos, quien le obliga á una obediencia infalible y mas pronta que el pensamiento: ese Dios se nos manifiesta en la realizacion de sus obras las mas sublimes; mientras que queda desapercibido en el gobierno de lo demas.

Sócrates. (en Jen.)

Dios... es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, Dios grande y poderoso y terrible, que no acepta personas ni dones. Hace justicia al huérfano y á la viuda, ama al extranjero y le dá comida y vestido.

Moises.

No existe dolor en la tierra que el cielo no pueda curar.

José Taverna.

Es Dios fuerte y fiel que guarda el pacto y misericordia con los que le aman, y con aquellos que observan sus preceptos hasta mil generaciones.

Moises.

Y Dios dijo... Ved que yo soy solo, y que no hay otro Dios sino yo: yo quitaré la vida y yo haré vivir: heriré y yo curaré, y no hay quien pueda librar de mi mano.

Moises.

Mi deber, mientras viva, es de dar las gracias al Dios, de todo, de alabarles por todo sea en público, sea en particular, y de dejar de bendecirle solo cuando muera.

Epicteto.

De todas las cosas que han salido y son llevadas hasta el infinito ¿quien seguirá esos asombrosos caminos? El autor de esas maravillas las comprende, ningún otro puede hacerlo.

Pascal.

En Dios vivimos, nos movemos y somos.

San Pablo.

La vida no es más que un paso transitorio en donde el hombre encuentra escollos por todas partes. Sobre el polvo de la tierra somos juzgados por los hombres: allá arriba nos juzga Dios.

E. P. Escrich.

El corazón humano tiene un vacío; el hombre echa oro y esperanza y laureles en ese vacío que es como el tonel de las Danaides: jamás se llena; pero si le echa un pensamiento solo de Dios lo colma y rebosa. Dios es la plenitud del alma: luego Dios existe.

J. M. Vergara.

Nada tienes que no hayas recibido. El que todo te ha dado, hoy te quita algo, eres pues no solamente loco, sino ingrato é injusto de resistirle.

Epicteto.

Todo ser viviente enzalza á Dios. Sea inteligente ó agradecido, sentirá esta necesidad.

El mismo.

¿Quieres complacer á los dioces? Acuérdate pues, que ellos aborrecen la impureza y la injusticia.

El mismo.

Para conocer á un rey, no es preciso ser rey, para conocer á Dios es preciso ser Dios.

Montesquien.

Cuando te presentes ante los príncipes ó los grandes, acuérdate que hay allá arriba un príncipe mas grande todavia, que te ve, que te oye i a quien tu debes alabar.

Epicteto.

Un insolente dijo un dia á Diógenes: *¿Eres tu aquel Diógenes que cree que no hay dioses?* Soy Diógenes, le respondió y creo muy bien que hay dioses, y estoy persuadido que ellos te aborrecen.

El mismo.

¿Cual es la cosa mas antigua?—Dios, porque nunca tuvo principio.—¿cual la mas bella?—El mundo, porque es obra de Dios.—¿cual la mas veloz?—El pensamiento, porque lo recorre todo.—¿cual la mas fuerte?—La necesidad, porque todo lo vence.—¿cual la mas sabia?—El tiempo, que lo enseña todo.

Tales.



II

LA VERDAD

La sustancia de la verdad es Dios. Pero no sabemos de Dios otra cosa sino que existe, y se manifiesta á nosotros por la verdad absoluta. Dios se ha manifestado en todo, en todas partes y siempre, y como no lo ha hecho sino por la verdad, claro está que debe haber en todas partes y siempre la verdad. Ya nos elevemos de la naturaleza y del hombre á la verdad, y de esta á Dios, ó ya descendamos de Dios á la verdad, y de esta al hombre y á la naturaleza, en todas partes se encuentra á Dios.

Cousin.

¿De donde sacamos la verdad de los hechos? De nuestros sentidos que son legítimos jueces, como lo es la *razon* en las cosas inteligibles.

Pascal

Pero ¿donde veis la verdad? ¿En mis palabras? De ningun modo. En una luz interior que me la descubre que es donde tambien lo veis vosotros.

Bossuet.

Alimentate de la verdad.

David.

La verdad os hará libres.

Jesù Cristo—segun San Juan.

La razon eterna se hizo hombre para que, dando crédito á sus palabras, la buscásemos dentro de nosotros mismos, donde la *verdad eterna* preside.

Bossuet.

La verdad es la satisfacion del espíritu que se complace y se une á la conformidad del ser y de la inteligencia.

N. Martin Mateo.

No se trata de adorar un nombre: *Theos, Deus*, Dios & sino de contener bajo este título lo mas de verdad posible, puesto que la verdad es la manifestacion de Dios.

Cousin.

La voz de la verdad siempre es amarga para los hombres, pero ella sola rejuvenece el alma, solo el que le abre paso hasta su carazon puede sanar las heridas de la conciencia, y rehabilitarse á los ojos de la razon.

J. J. de Costa y Calvo.

Es la verdad fuego tan tenáz, que por mas que se empeñen en ahogarla tanto mas se enciende y mas terreno gana.

José de la Luz y Caballero.

Los que sostienen que no hay verdad, convencidos, desmienten este principio por una pretendida verdad. Pero lo que ellos dicen, sea verdadero ó falso, es una verdad conocida.

Epicteto.

Vale mas una verdad amarga, que cien mentiras dulces.

Francklin.

Quien falta á la verdad, obedeciendo á una idea siniestra, la desposee de sus brillantes atributos, comete un robo.

Fernando G. de Bedoya.

Vestíos del hombre nuevo que fué criado segun Dios en justicia y en santidad.

Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

San Pablo.

Lo que engrandece al hombre es que prefiere la verdad á el mismo.

Cousin.

La verdad es la muerte, que hace temblar siempre á los miserables.

Pedro Dufour.

Pasan los tiempos, y con ellos los hombres, mas la verdad inmóvil observa los giros de su mísera carrera hasta verlos precipitarse con pasos vacilantes en el abismo de la eternidad, dejando signos indelebles de que solo convinieron en la impotencia.

P. D. Félix Varela.



III

EL BIEN

¿Porque me preguntas del bien? Solo uno es bueno, que es Dios.

Jesú Cristo (segun S. Math.)

¿Porque me llamas bueno? Nadie hay bueno sino solo Dios.

Jesú Cristo (segun S. Luc.)

¿Cual es la naturaleza de la divinidad? Es inteligencia, ciencia, órden, razon. Por esto puedes conocer cual es la naturaleza de tu verdadero bien, que no se halla sinó en ella.

Epicteto.

La idea de lo bueno es semejante á la de lo bello y de lo verdadero, quien comprende á ambas: ellas son la manifestacion, por decirlo así, visible de la unidad invisible de ese Ser que no podemos contemplan cara á cara, pero de quien concebimos la existencia de la substancia primera y última, universal y eterna, en una sola palabra, de lo infinito.

Cousin.

El bien es absoluto porque tiene su origen en Dios; es la manifestacion de la esencia divina en los diferentes órdenes y grados de la vida. El mismo Dios realiza en la infinidad del universo, todo lo que es divino, como bien infinito. Los seres finitos participan, segun el grado de su existencia y segun sus facultades particulares, de esta realizacion del bien.

Ahrens.

En Dios el bien es la estimación que él se dá segun el conocimiento que tiene de sí mismo, es decir, seguu lo que él es; estimación que produce etérnamente un amor infinito. . . . El bien moral en una criatura es la aprobacion de la estimación práctica que su voluntad dá al ser. . . . Este acto es como una imágen viva del acto mismo de Dios. . . . De este modo el hombre está asociado al acto moral mismo de Dios: así el bien absoluto, como la verdad absoluta, establece entre Dios y el hombre una admirable sociedad.

Hugonin.

El bien es un principio de vida universal, porque todo ser viviente realiza el bien que es conforme á su naturaleza.

Ahrens.

El bien para los seres creados consiste en imitar al Ser Supremo, esto es, en ser, pensar y amar, como Dios—es—piensa—y ama.

N. Martin Mateos.

El verdadero bien del hombre está siempre en la parte por la cual se diferencia de los animales; que esta parte se fortifique y se cuide bien, que las virtudes se ejerzan en ella de tal modo que puedan hacer frente al enemigo, entonces todo estará seguro y nada hay que temer.

Epicteto.

Haz bien y no mires á quien.

Nicole.

El sol no espera que le supliquemos para darnos su luz y su calor. Haz tú lo mismo todo el bien que depende de tí, sin esperar que se te lo pidan.

Ciceron.

Por naturaleza estamos todos obligados hacer bien á nuestros semejantes: y esta obligación se presenta en todas partes donde hay hombres.

Solon.

La esperanza del agradecimiento jamas debe ser el motivo de hacer bien: solo debe serlo el gusto de satisfacer á una obligación que á todos nos impone la naturaleza, de hacer bien á nuestros semejantes.

Jamic.

No basta vivir como buenos; es preciso morir como tales.

Rafael M. Baralt.

Sabe pues que cuando hablo de la producción del bien, es del sol de quien quiero hablar. El hijo tiene perfecta analogía con su padre. El uno es en la esfera visible con relación á la vista...lo que el otro es en la esfera ideal con relación á la inteligencia y á los seres inteligibles. Cuando tornamos los ojos á los objetos... si el sol los ilumina, los vemos distintamente. Cuando fija sus miradas sobre objetos iluminados por la verdad y por el ser, los vé claramente, los conoce, mostrando que está dotada de inteligencia:... Ten pues por cierto que lo que esparce sobre los objetos de las ciencias la luz de la verdad, lo que dá al alma la facultad de conocer, es la *idea del bien* y que ella es el principio de la ciencia y de la verdad, en cuanto es del dominio de la inteligencia. Por bellas que sean las ciencias y la verdad, puedes asegurar... que la idea del bien es distinta y las sobrepuja en belleza. Y como en el mundo visible hay razón para pensar que la luz y la vista tienen analogía con el sol mismo; del propio modo, en el mundo inteligible, puedes mirar la ciencia y la verdad como imágenes del bien, pero te equivocaría en tomar á una y otra por el bien mismo, cuya naturaleza es de un precio infinitamente mas elevado.

Platon,

Huir el vicio, es ya una especie de virtud: no hacer locuras, es empezar á ser sabio; pero no basta no hacer mal, es necesario obrar bien.

Dante Alighieri.

¡Dichosos aquellos que tienen en el alma un gérmen del genio del bien, y lo emplean en favor de sus hermanos en llanto y amarguras!

E. P. Escrich.

Amueblar la casa con muebles ricos y magníficos, es amar al lujo; pero perfeccionar el alma con la bondad, la liberalidad y la justicia, es verdaderamente magnífico y humano.

Epicteto.

Como el faro en el puerto, es para los navíos perdidos un gran socorro, así también un hombre de bien es para una ciudad azotada un gran socorro para sus conciudadanos.

Filombroto.

El bien que recibimos de alguien quiere que respectemos el mal que nos hace.

La-Rochefoucauld.

No estorbes hacer bien á aquel que puede; si puedes, hazlo, tu mismo, también.

Salomon.

Muchas personas desprecian el bien; pero muy pocas saben hacerle.

La-Roohefoncaul.

El mal que hacemos no nos trae tanta persecucion y odio como nuestras buenas cualidades.

El mismo.

Cualquier bien que nos digan de nosotros, nada de nuevo nos enseña.

Cousin.

Encontramos pocos ingratos mientras estamos en estado de hacer bien.

Montesquien.



IV

LA JUSTICIA

Hagese la justicia y no perecerá el mundo.

(Anónimo.)

La justicia tiene su origen supremo en Dios; es una manifestacion de la accion divina en el mundo, y como tal comprende el *conjunto de los medios empleados por la Divinidad para asegurar la ejecucion del plan general del mundo, y el cumplimiento de los fines que ha señalado á todos los seres animados.*

Ahrens.

¡Ay de mi, porque estoy tal como el que recoge en el otoño los rebuscos de la vendimia! no hay racimo para comer: higos temprano deseo mi alma. Faltó el santo de la tierra, y entre los hombres no hay uno que sea recto: todos ponen asechanzas á la sangre: cada uno anda á caza de su hermano para matarle.

Prof. Micheas.

Dios asegura la ejecucion de las leyes que emanan de él...; autor de los seres finitos y condicionales, reparte incesantemente á cada uno los medios de vida y desarrollo conforme á su naturaleza especial, con arreglo al plan general del mundo. Esta accion de Dios se llama *justicia*, accion universal que se

ejerse, así en el mundo físico como en el espiritual, moral y social, y en cada uno según las leyes de su organización particular.

Ahrens.

El que reciba á un justo en nombre de justo, galardón de justo recibirá.

Jesú Cristo (según S. Math.)

Pareceme no existir, todo lo que no fuere justo.

San Agustín.

Hay momentos en que la ira de Dios pesa justiciera y terrible sobre las naciones: momentos de prueba que pasan pero que dejan una negra mancha, un escándalo repugnante en la historia.

M. F. y Gonzalez.

Quizá nada de lo que es justo ó injusto se encuentra cuya moralidad no se mude según los cambios de clima. Tres grados de elevación del polo subvierten toda la jurisprudencia: el meridiano del lugar ó la pequeña precesión del año, deciden acerca de la verdad: las leyes fundamentales se mudan: el derecho tiene sus épocas: ¡hermosa justicia, que se ve aprisionada por un río ó una montaña! De los Pirineos acá, la verdad; el error, al otro lado.

Pascal

Y ¿sabeis lo que se llama la justicia? Lo que las leyes ordenan. . . . —¿Podremos pues hacer una buena definición del hombre justo diciendo ser aquel que conoce las leyes prescriptas relativamente á los hombres? —Esa es mi opinión.

El mismo.

La justicia es el *alma* de las leyes.

Cicerón.

No hay barbaridad que no esté autorizada por alguna ley.

Quevedo.

Lo que es legal y lo que es justo son una sola y misma cosa.

Sócrates. (en Jenof.)

Las leyes, la religión y la propiedad constituyen el incontrastable dique del orden social; ese equilibrio asombroso detiene la terrible lucha entre la tempestad y la bonanza, entre la destrucción y la creación, entre el fuerte y el débil, el pobre y el rico, el virtuoso y el malvado.

Franklin.

La justicia de Dios se descubre en él de fé en fé. . . :mas el justo ¿vive de fé?

San Pablo.

La justicia humana es una justicia artificial, que se desvia de su tipo al antojo de los que la aplican, y es algunas veces una infraccion de los principios, mucho mas escandalosa que todas las infracciones que pretenden reprimir.

J. M. Martinez Iñiguez.

Anacársis comparaba las leyes á las telas de arañas, en que solo pueden enredarse los mas débiles insectos: de la misma suerte, decía, las leyes solo pueden reprimir á los pobres y gente comun; los ricos y grandes con mucha facilidad se desembarazan de ellas.

Jamie.

Las leyes que son en teoria el tino de la claridad, en la aplicacion generalmente son un verdadero caos. Esto resulta de que los hombres y sus pasiones deterioran todo lo que manejan. No se puede huir de la arbitrariedad de un juez, sino sometiendo al despotismo de la ley.

Napoleon Bonaparte.

Si pecare tu hermano contra tí, corrigele; y si se arrepientiere, perdónale.

Jesú Cristo (segun S. Luc.)

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad. no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Cervantes.

Hay ciertos casos en que las garras de la justicia se clavan en su presa con una tenacidad tal que no existe poder humano que consiga separarlos. En este caso la misericordia divina se cubre el rostro, y la justicia se arma de crueldad.

Berthélemy.

Mas vale una pulgada de juez que una vara de justicia.

Rafael Boira.

Es preciso no hacer justicia á medias; siempre se pierde en este modo de proceder; es necesario no ver, y si se ha querido ver, es preciso saber pronunciarse.

Napoleon Bonaparte.

Teniendo las leyes criminales y civiles cierta relacion entre sí, es indispensable el combinar la una con la otra.

Napoleon Bonaparte.

El amor á la justicia no es, entre la mayor parte de los hombres, que el temor de sufrir la injusticia.

La-Rochefoucauld.

Antes de presentarte al tribunal de los jueces, preséntate al de la justicia.

Epicteto.

Juzgar del mérito de los hombres por la alabanzas ó vituperios de sus contemporáneos, es exponerse á ser engañados. Solo corresponde á la posteridad dar á los hombres su justo valor, porque ya entónces se juzga sin interés.

Jamin.

No hay hombre justo en la tierra que haga bien y no peque.

Salomon.

Si muero injustamente ¿no es una vergüenza para aquellos que ordenan mi muerte injustamente: porque si la injusticia es una vergüenza, como no ha de ser bochornoso un acto injusto? —Pero ¿seráme acaso bochornoso el que otros en cuanto á mí no hayan podido ni reconocer la justicia ni ponerla en práctica?

Sócrates (en Jenof.)



V

LA GRANDEZA. LA BELLEZA.

El pensamiento... en su perfecta unidad contiene dos partes esencialmente diferentes, la *vida* y la *cantidad*....

Estos dos géneros de ideas en que todo se contienen, son denominados por Mallebranche ideas de *perfeccion* y de *grandeza*.

Bordas.

Entre las ideas inteligibles que contiene el Verbo, hay relaciones de grandeza y relaciones de perfeccion.

Mallebranche.

¿Por ventura no lleno yo los Cielos y la Tierra?

Prof. Jeremias.

Todo el brillo de la grandeza no tiene lustre para los aficionados á los placeres del espíritu. La grandeza de los sabios es invisible á los ricos, á los reyes, á los conquistadores, y á todos los grandes segun la carne. La grandeza segun la sabiduria que viene de Dios es invisible á los sabios.—Son tres órdenes de diferentes género.

Todos estos infinitos de la sociedad y del universo ceden á los infinitos del pensamiento: los unos y los otros son nada ante el infinito de Dios.

Bordas.

Por lo mismo que decimos Dios es *inmenso*, se ha de resistir á un modo material de entenderlo, y la mente se ha de apartar de la contemplacion de los sentidos para no opinar que Dios, como si fuera una espaciosa magnitud, se derrame por todas partes ó que asi como el humo, el aire ó la luz se difunda. . . (1)

S. Agustin.

La belleza es el esplendor de la verdad.

Platon.

Dios es la substancia metafisica de lo bello, lo bueno y lo verdadero; y, en otros terminos, lo bueno, lo bello y lo verdadero, concebido en la unidad de su substancia, es Dios.

Coussin.

¡Que bella es la vida cuando el corazon goza de la tranquilidad, cuando el alma es el santuario de una hermosa esperanza.

Cayetana Giuliani.

La verdad, lo bueno y lo bello, hé aqui la trinidad en que reposa toda la obra monumental de Cristo, que desafiando á los pueblos y á los tiempos, ha sabido perpetuarse y extenderse.

L. Cardinali.

(1) Escusámonos de colocar en este cuadro mas pensamientos acerca de la inmensidad y ninguno acerca de la eternidad, inmutabilidad, omnipotencia & de Dios, comprendidas en su *grandeza* asi como lo verdadero, lo bueno, lo justo en su *belleza*; porque materia de tan decisiva importancia no debe encerrarse en pocos pensamientos que tomamos aqui y allí en algunos autores, para ser bien comprendida por todos.

No asi sucede con las ideas de la *belleza* de Dios o sea-lo verdadero-lo bueno - lo justo; con las de la *verdad* de que fluyen la omniencia, la sabiduria & con las de la *bondad* de Dios de que fluyen su misericordia, clemencia & de: porque en la inteligencia de la generalidad de las personas esas ideas son mejor determinadas y mas fácilmente entendidas.

La verdad, el bien y la belleza no se hacen; son absolutos, inmutables, eternos: hay entre ellos una relacion constante, una misteriosa unidad en la trinidad de su existencia. La verdad nos descubre todos los tesoros de la pura esencia; la belleza nos descubre las eternas relaciones entre la verdad y el bien, la union, la vida.

N. Martiu Mateos.

Nada hay mas bello, ni mas útil al hombre que el orden.

Sócrates (en Jer.)

Para el *panteismo* lo bello es lo grande. . . . Para el *sensualismo* es una sensacion, una cosa agradable, una imitacion de la naturaleza. . . . El *idealismo* sostiene que lo bello existe solo en nuestro espíritu. . . . diriamos que solo existe en nuestra *idealidad*. . . . para la cual el arte no es mas que la pintura de los caprichos del pensamiento humano, de las quimeras de la imaginacion, de esas pesadillas literarias de que apenas hemos salido. . . . Viniendo al *espiritualismo*, la belleza consiste en el orden animado, en el orden vivo; es como la flor de la actividad espiritual.

N. Martin Mateo.

El espiritualismo no se sacia con el pálido reflejo de la belleza celeste, que existe por momentos en los seres pasajeros: se deleita sin duda con los objetos que reproducen su imagen; pero no se detiene en ellos, elevandose al instante á la pura belleza, tipo de todas las esparcidas en la creacion entera. Hay que escuchar á Platon en tan interesante materia.

El mismo.

El que en el mismo misterio del amor ascienda por una contemplacion progresiva y bien conducida hasta llegar á los últimos grados de la iniciacion, verá aparecer de repente á sus miradas una belleza maravillosa; . . . belleza eterna, no engendrada. . . . exenta de decadencia como de acrecimiento, que no es bella en tal parte y fea en otra. . . . ;bella para estos, fea para aquellos. . . . ;belleza que no tiene forma sensible. . . . ;que no es tal pensamiento. . . . ;que no reside en ningun ser diferente de ella misma. . . . ;que es absolutamente idéntica é invariable por sí misma. . . . Cuando nos elevamos de estas bellezas inferiores hasta la belleza perfecta, comenzamos á entreverla; no estamos lejos del fin del amor. En efecto, el verdadero camino del amor comienza por la belleza de aquí abajo, y, los ojos fijos en la belleza suprema, se va elevando sin cesar, pasando, digamoslo así, por todos los grados de la escala, hasta que de

conocimiento, en conocimiento se llega al conocimiento por excelencia, que no tiene otro objeto que lo bello mismo, acabando por conocerlo cual es en sí.

Platon.

La idea de lo bello es una de las mas preciosas del alma.

N. Martin Mateos.

Las reglas de lo bello son absolutas, eternas é inmutables. El artista que las aplica en la literatura, en las artes, hace una obra divina; marcha por la huella de Dios mismo, realiza, encarna su idea, y su idea le muestra el orden entre la potencia y el ser, la justa proporcion entre las cosas y sus partes, el espíritu que las une y anima.

El mismo.

Todo lo que es bello tiene irresistible atractivo para los hombres de genio.

Hegel.

La hermosura y la fealdad dependen del capricho de los hombres.

Nicole.

Lo que no puedas hermohear, no toques.

Horacio.



VI

LA SANTIDAD. LA BEATITUD.

Es sùmamente santo aquel que de tal modo se inclina al bien moral, que, por ninguna razon puede ser impelido al mal.

Ant. M. de Noutuzet. Arz. Lugdun.

El bienaventurado y solo poderoso es, el Rey de los reyes y el Señor de los señores.

San Pablo.

No hay santo, como el Señor: porque no hay otro fuera de tí, y no hay fuerte como el Dios nuestro.

(Biblia) Los Reyes.

El deber moral, practicado con esa constancia que forma el carácter del hombre, constituye la *virtud* ó la voluntad *permanente* del bien. Hay pues una virtud de la religion, la santidad; una virtud de lo verdadero, la veracidad; . . .

Ahrens.

Dios vé en un solo ser lo que pasa en todos los otros.

Leibnitz.

SÓCRATE. Hay un solo y mismo carácter que hace que las cosas santas sean santas, como lo hay uno que hace que la impiedad sea siempre impiedad.

Platon.

SÓCRATES. Lo que es aborrecido por todos los dioses es impío, lo que es amado por todos ellos es santo; ¿y lo que es amado por los unos y aborrecidos por los otros no es ni santo ni impío ó es lo uno y lo otro á la vez. . . ?

El mismo

SÓCRATES. La santidad, mi caro Euthyphron, es pues una especie de tráfico entre nuestros dioses y los hombres.

El mismo.

Tal es la consecuencia de ese diálogo [entre Sócrate y Euthyphron], rico en brevedad. Repróchase á Platon la forma negativa y el defecto de conclusion del *Euthyphron*. . . Sostener que ese diálogo no contiene conclusion, es rehusar voluntariamente, me parece, el sacar las consecuencias de las premisas sentadas en el curso de la discusion. ¿No es concluir en efecto... el haber demostrado la impotencia moral del politeismo, el ridículo y el peligro de sus tradiciones fabulosas, la vanidad y la esterilidad de su culto, la incapacidad radical de sus ministros para definir la Santidad, de haber en fin dado á plena luz, el verdadero y sólido principio . . . que: la Santidad absoluta en sí, superior á la voluntad de los hombres asi como á lo arbitrario de los dioses del paganismo, es eterna é inmutable como Dios mismo, Dios único su principio y su fin.

Dacier y Grou.

El corazon humano necesita para vivir fortalecer un afecto santo, purisimo, que le vivifique y le aliente en la amarga carrera de la vida.

Faustina S. de Melchor.

La noción de la beatitud ó de la felicidad, está impresa en nuestras almas, ántes que seamos felices. Por esta noción sabemos y decimos llenos de confianza, que queremos ser felices.

S. Agustín.

De lo desconocido, no hay ningun deseo.

Anónimo.

Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría y es rico en prudencia.

Salomon (en los prov).

La avercion á la mentira es á menudo una imperceptible ambicion de hacer considerar nuestros testimonios, y atraer á nuestro paladar un respeto de religion.

La-Rochefoucauld.



VII

LA PERFECCION

La perfeccion es la razon del ser.

Bossuet.

¿Que es lo que se llama perfecto un ser á quien nada falta?

Bousuet.

La divinidad es la perfeccion misma; lo que mas á ella se aproxima, se acerca mas de la perfeccion.

Sócrates (en Jer.)

Conocer con certeza es mas perfecto que dudar. ¡Mas perfecto! ¿De donde viene que yo piense en una cosa mas perfecta posible? Esta idea que tengo de lo perfecto no puedo tenerla de la nada, ni de mi mismo, porque tanto repugna que lo mas perfecto sea una consecuencia y una dependencia de lo menos per-

fecto, como que de la nada proceda alguna cosa. Resta el que me venga de una naturaleza superior á la mia y que en si tenga todas las perfecciones de que puedo tener alguna idea. Esta naturaleza soberanamente perfecta *es Dios*. . . . La idea de Dios es inseparable de la idea del *yo*.

Descartes.

El Ser por si mismo, es el mas alto Ser de todos los seres; no puede añadirsele otra cosa mas; él se encuentra pues en la suprema perfeccion: porque el ser y la perfeccion no son sino una misma cosa y no podrian convenir á lo que es la nada. Lo que no es sino un poco perfecto, no tiene mas que un poco de ser; lo que es mas perfecto, tiene un ser mayor; lo que no tiene ninguna perfeccion, no tiene ningun ser: lo que tiene pues un ser *por si mismo*, existe en el grado supremo de perfeccion.

Fenelon.

El Ser por si mismo no puede ser la nada bajo ningun respecto. Porque quien dice el ser por si mismo, dice la plenitud del ser: la perfeccion: luego, la plenitud del ser y la nada son contradictorios.

François.

Ver que falta alguna cosa á mi ser; á mi potencia espiritual, ¿no es percibir una medida superior de ser y de potencia espiritual, á la que me refiero y que me sirve para juzgarme? El infinito absoluto puede solo ser la verdadera medida en cada cosa, porque él solo se piensa á si mismo.

Huet.

Como Dios posee todas las perfecciones, él mismo dice á Moises: *Yo soy el que soy*. El sentido de esta palabra, segun los teólogos, es que Dios, como ser independiente, solo subsiste por si mismo, mientras todos los demas han sido creados y dependen de *El*.

N. Martin Mateos.

Desde toda eternidad, Dios es, Dios es perfecto, Dios es dichoso, Dios es uno.

Bossuet.

Dime, alma mia, ¿como entiendes la nada sino por el ser? ¿Como la imperfeccion sino por la perfeccion de que ha decaido?

Boussuet.

Se sabe que todo ser superior contiene eminentemente á los inferiores, representados bajo una forma mas perfecta en la unidad de su substancia. Por esto admiramos en los animales superiores, una especie de concentracion de todos los reinos de la naturaleza.

Huet.



VIII

LA PROVIDENCIA

La Providencia es muda, invisible; pero su mano poderosa y justa reparte desde el cielo, los bienes y males con una justicia irreprochable.

Flinio.

La miseria. . . por compensaciones providenciales subsigue siempre en el mundo á las sublimes grandezas.

E. Castelar.

Dios nos envia alternativamente hombres poderosos para el mal, y hombres poderosos para el bien. La suprema voluntad que rige el universo, cuando quiere que el espiritu humano dé un gran paso hácia delante ó hácia atrás en una parte del globo, puede sin esperar la marcha austera de los siglos, y el tardio trabajo de las causas naturales, obrar esas bruscas transiciones por medio del brazo ó de la palabra de un hombre criado expresamente.

Jorge Sand.

Dios permite en sus altos juicios que los pueblos se corrompan, se degraden, se disuelvan, y maten todo lo noble, todo lo grande, todo lo heróico; que por permission de la Providencia luchan siempre aun que impotentes, contra las grandes corrupciones sociales; Dios castiga á los pueblos que contra él se rebelan, los hunde en la abyeccion, en el hambre, en la miseria, en la muerte, y corona á los mártires.

M. F. y Gonzalez.

Hércules no se afligia de dejar á sus hijos huérfanos, porque sabia que no habrian huérfanos en el mundo, y que todos los hombres tienen un padre que les cuida y que no les abandona jamas.

Epicteto.

Dios obra dentro y fuera de todos los seres: el saca el bien del mal, y los defectos y las ambiciones de las criaturas sirven, sin que estos lo aperciban, para su gloria y para sus fines.

N. Martin Mateos

Para mi son preferibles los que alaban á la naturaleza y á la fortuna, aunque su suerte no sea mui ventajosa, á los que se se quejan de ellas, y porque ademas de ser tales quejas infundadas, es murmurar contra la Providencia. Es preciso no corresponder al número de esos descontentos de la república en que viven, y mucho menos en la ciudad de Dios, donde no se puede serlo sino injustamente.

Leibnitz.

Concluyendo todas las grandezas con el mundo, desaparecen ante la extension infinita, como sus duraciones ante la duracion infinita, ó lo que es igual, el tiempo se desvanece ante la eternidad.

N. Martin Mateos.

Los que no se han dado el poder á sí mismo, no pueden llegar al poder que los sostiene.

Si las criaturas se ven envueltas por todas partes en la dependencia del Creador, sino encuentran nada en su existencia, ni en su poder que no sea subordinado, si no funcionan si no bajo la conducta del Creador, tienen necesidad de la voluntad del mismo para continuar existiendo, no pueden traspasar los límites que los tiene señalados.

N. Martin Mateos.



IX

LA BONDAD DIVINA.

Y dijo Dios: hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza: y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra....

Moises.

Hay, pues, en nosotros una cosa que *es, piensa, y ama....*
Esta triple manifestacion, sombra del espíritu soberano, es
bien distinguible.

N. Martin. Matec.

Cuando buscares...al Señor Dios tuyo, le hallarás: si
le buscares de todo corazón, y con toda la tribulación de tu
alma.

Moises.

Si oyeres la voz del Señor Dios tuyo, para cumplir y
guardar todos sus mandamientos,....el Señor ensalzará so-
bre todas las gentes que hay sobre la tierra.

El mismo.

Todos morimos y nos deslizamos como el agua sobre la
tierra que no vuelve atrás: ni Dios quiere que perezca un
alma sino que se remira en pensar que no perezca enteram-
ente el que fué desechado.

II. Los Reyes. (Bibl.)

Soy viejo: y no he visto justo desamparado, ni su linaje
buscando pan.

David.

Tú, Señor, eres suave y apasible y de mucha misericor-
dia con todos los que te invocan.

David.

Yo soy la vía, la verdad y la vida.

Jesù Cristo—segun San Juan.

Venid á mi todos los que estais trabajados y cargados y
yo os aliviaré.

Jesú Cristo. (segun S. Math.)

Digoos, otro sí, que...de toda cosa que pidieres, les será
hecho por mi Padre, que está en los cielos.

El mismo.

Mira pues la bondad y la severidad de Dios: la severidad
para con aquellos que cayeron; y la bondad de Dios para con-
tigo, si permuncieres en la bondad; de otra manera serás tú
también cortado.

S. Pablo-

Dios no hizo la muerte.

Salomon.

Si la bondad infinita es el motivo de la creacion, nadie puede aseverar que las creaciones sucesivas, solidarias entre sí, pudiesen ser contrarias á la bondad de Dios.

N. Martin Mateos.



X

LA BENEVOLENCIA.

La fidelidad de la mayor parte de los hombres no es sino una invencion del amor propio para traernos la confianza: es un medio de elevarnos sobre los otros, y hacerlos depositarios de las cosas mas importantes.

La-Rochefoucauld.

Dios, es rico en misericordia, por su estremada caridad con que nos amó.

Sn Pablo.

Dos leyes bastan para el gobierno de la república cristiana; el amor de Dios, y el del prójimo.

Pascal.



XI

LA MISERICORDIA.

Tienes piedad de todos, porque todo lo puedes; y disimular los pecados de los hombres por amor de la penitencia.

Salomon.

Hago misericordia sobre millones con los que me aman y guardan mis preceptos.

Moises.

Piadoso y misericordioso es Dios y perdonará los pecados en el día de la tribulacion.

Salomon.

Señor, en el cielo tu misericordia y tu verdad hasta las nubes. Tu justicia, como los montes de Dios: tus juicios son un abismo profundo.

David.

Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

Jesu Cristo (segun S. Lucas.)

La misericordia de Dios es inmensa, dudar de él es dudar de su misericordia.

Juana M. Gorriti.

¿Tienes piedad de los ciegos y de los cojos? Tambien debes tener de los malos; pues estos son malos á pesar suyo; como aquellos lo son del mismo modo.

Epicteto.



XII

LA CLEMENCIA.

Esa clemencia, de la cual se hace una virtud, se practica ya por vanidad, otras veces por pereza, á menudo por temor y casi siempre por las tres juntas.

La-Rochefoucauld.

La clemencia de los principes no es á menudo sino una política para ganar la afeccion de los pueblos.

El mismo.



XIII

LA CREACION. LA NATURALEZA.

El tiempo fué hecho con el mundo, á fin de que naciendo juntos, concluyan juntos si debe llegar su destrucción: fué hecho por el modelo de la naturaleza eterna, á fin de que se le asemejase lo mas posible. El modelo es existente durante toda la eternidad, y el mundo ha sido, es y será durante toda la duracion del tiempo.

Platon.

El problema del origen del mundo ó de la creacion no tuvo nunca mas que tres soluciones posibles: ó el mundo es resultado de dos principios coeternos y necesarios, ó es el desarrollo de la substancia divina, ó es el producto de un acto todo poderoso que llama á la existencia á seres que antes no la tenía.

N. Martin Mateos.

En la naturaleza todo es armonía, todo ha sido para complacer á la criatura, desde el cedro mas alto del poético y perfumado Libano, hasta el cérpéd que en la pequñes solo puede hacer la sombra al mas diminuto insecto. Agua, tierra, cielo, aire, fuego; los elementos todos estan predicando la soberanía del hombre sobre todos los demás seres, la sabiduria infinita que todo lo preside: la idea de la existencia de un Dios, que por todas partes nos halla, nos encumbra, nos dirige.

C. Cantú.

Sabemos demasiado para reconocer una Inteligencia suprema; yes mas bien á la ignorancia que debe atribuirse los desvios de ciertos escritores, tocante á esa verdad primitiva, segun aquella sentencia del ilustre Bacon: «Un conocimiento ligero de de la naturaleza nos aparta de la divinidad, un estudio mas profundo nõs conduce á ella.»

Holland.

La naturaleza tiene sus misteriosos recursos, inagotables tesoros, pues de la combinacion de los elementos mas viles, hace salir con frecuencia sus mas ricas producciones.

Amantina Lucila de Dupin.

Parece que la naturaleza haya ocultado en el fondo de nuestro espíritu un talento y una habilidad que no conocemos: solo las pasiones tienen derecho de darlas á luz y de darnos algunas veces vistas mas ciertas y mas acabadas, que el arte nos podria dar.

La-Rochefoucauld.



XIV

LA CAUSALIDAD.

Las causas de las pasiones deben buscarse, primero en la constitucion hereditaria de cada individuo, y luego en la atmósfera física y moral que le rodea.

J. B. F. Descuret.

Las borrascas que trastornan las facultades morales destruyen las fuerzas físicas, y toda pasion vil es un veneno abrasador.

J. Droz.



XV

EL AMOR.—EL EFECTO.—LA OBRA.

Ama la disciplina, la templanza, la prudencia, la verdad, la fé, la sabiduría; la destreza; la sociedad, la economia, el trabajo y la piedad.

Tales.

El amor no es lo que comunemente se cree; no es la violenta aspiracion de todas las facultades hácia un ser creado: es la aspiracion santa de la parte más etérea del alma á lo desconocido.

Jorge Sand.

El amor, ese sentimiento divino que el Señor supremo hizo nacer en los corazones para derramar en ellos una dulce embriaguez que nos haga soportar las miserias de la vida, y nos cousuele en el triste esperar á la muerte; el amor, cuando no vá unido á la estimacion, hace del hombre un animal feroz.

Pedro Dufour.

El mundo marcha....á impulsos de una ley de amor, de atraccion, de afinidad, de simpatía.

N. Martin Mateos.

El amor es un fuego intenso y dulce que se apodera del alma á la vista de un objeto que la fascina; el amor es el gérmen de la vida y de la luz, padre de cuanto existe, lazo misterioso é inesplicable que une la creacion con el creador; el amor es la ley eterna é inmutable que preside á la reproduccion universal, la atraccion poderosa que hace rodar en sus órbitas precisas los orbes y los astros en los abismos del espacio y del infinito; el amor es la luz, la vida, el espíritu del espíritu; el amor es Dios.

M. F. y Gonzalez.

El amor es el perfume de la vida, el oasis donde el viajero humano descansa de las fatigas de la existencia; la fuente donde se aplaca la sed del espíritu, la página poética de esa historia que comienza en la cuna y termina en el sepulcro.

D. E. Sacchi.

El hombre puede librarse de las pasiones, pero no romper impunemente toda simpatía con sus semejantes.

Jorge Sand.

En los corazones débiles, una decepcion, un engaño, no son otra cosa que un golpe á que se doblega el amor para levantarse despues mas fuerte y perseverante. Ellos espresan sus dolores por medios de quejas y de lágrimas; tienen la resignacion del cordero debajo del cuchillo.

A. Dumas.

Es difícil definir el amor: lo que se puede decir es que, en el alma, es una pasion por el mando; en los espíritus, es una simpatía; y en el cuerpo, no es sino un deseo oculto y delicado de poseer lo que se ama, despues de muchos misterios.

La-Rochefoucauld.

Estudia, ama y respeta á la Naturaleza en toda su esencia, en toda su vida y en todas sus manifestaciones.

Francklin.

El amor es el aroma de la vida, la poesia del corazon, el aliento de Dios.

Pedro Dufour.

El amor es el dulce lazo con que Dios liga los corazones sobre la tierra.

E. Sue.

El amor es la inteligencia, y la inteligencia es la vida.

Landa.

El amor es el fuego de la creación.

M. F. y Gonzalez.

Una flor sombría llena de perfume y de veneno es el amor.

V. Hugo.

El amor que vive en el alma muere en el sepulcro y vuelve á renacer en el cielo.

Severo Catalina.

El amor es la elevación de todas nuestras potencias á la última potencia.—Donde no hay amor, todo es dolor.

José de la Luz y Caballero.

Existe un amor que no es el amor de los jóvenes irreflexivos, no se ve con los ojos, no se oye con los oídos, es el alma que se enamora del alma.

Ovidio.

Sin el amor, sin el aura divina de los íntimos afectos ¿que sería la vida?

M. Ancizar.

Un tiempo vacío es una quimera, el tiempo ó la duración con sucesión, no precedió á la existencia de las creaturas, sino que comenzó con ellas. El principio del mundo, no se asemeja al principio de las cosas particulares en el mundo.

N. Martin Mateos.

Dios... la ha precedido (á la criatura), no por una duración móvil, sino por una permanente eternidad.

San Agustín.

La presencia de Dios, hace todo el futuro cierto y determinado; pero su Providencia y su predesdinación... hace mas; porque, nada existe sino por decretos de su *voluntad* y por la acción de su poder.

Leibnitz.

Meditemos profundamente sobre esa idea y de ella veremos surgir la idea de *padre*, sin la que el mundo sería un verdadero caos moral para los pobres humanos.

Y como el amor es el carácter de los verdaderos hijos... es la única que puede transformar nuestro corazón haciéndonos obrar más por la belleza de la virtud que por horror del suplicio.

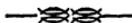
El mismo.

Platon no asigna otro motivo á la creacion que la bondad pura, la liberalidad infinita del Creador.

N. Martin Mateos.

Amas todas las cosas que son y ninguna aborreces de aquellas, que hiciste; porque ninguna estableciste, ó hiciste aborreciéndola.

Salomon.



XVI

EL UNIVERSO.

La creacion abraza necesariamente el origen de la sustancia cósmica, el principio de sus fuerzas, su combinacion con la idea creatriz, las cuestiones de la causa primera, la de la inteligencia suprema y de la omnipotencia absoluta.

N. Martin Mateos.

Por todas partes no veis mas que á la naturaleza, no hay mas que arte, y el arte anuncia un artista.

Voltaire.

Todo el mundo es delante de tí al Señor... como una gota de rosío de la mañana que desciende á la tierra.

Salomon.

Las esencias no son mas que las razones de las cosas: la realidad de las esencias ó posibilidades de las cosas, existe en la sustancia divina.

N. Martin Mateos.

La luz es la causa de los colores; además ella desarrolla el perfume de los frutos, las propiedades de los jugos, la talla y los instintos de los animales.

Diodoro de Sicilia

Las flores son las sonrisas de los árboles.

Flinio.

El sol y la mujer parece que se han repartido el imperio del mundo: el uno nos proporciona los días y la otra los embellece.

C. Cantú.

Hay flores que se inclinan bajo la planta femenina, como si quisieran de este modo enviarle con más seguridad sus más ricos perfumes.

Stahl.

Aunque Dios arrojase á cada instante á la existencia millares de universos, no disminuiría la distancia que le separa del menor átomo.

Pascal.



XVII

LAS MARAVILLAS.

La creación más admirable es la del hombre.

N. Martín Mateos.

No podemos negar el privilegio que ha concedido Dios á las causas segundas de producir en la escena del mundo fenómenos imprevistos. Pues bien, si los agentes de la naturaleza tienen poder para romper la uniformidad de su espectáculo, para turbar nuestra morada. . . . ¿quién ha dicho á los adversarios de los milagros, que Dios agotó su virtud en el día de la creación y que no pueda hacerla hoy sentir á los seres que ha formado?

El mismo.

La conservación de nuestra existencia es un don continuo de Dios... La mano de Dios tiene á todas las cosas suspendidas sobre el abismo de la nada.

N. Martin Mateos.

Al escribir estos libros—decía Galeno al principio de sus obras de Medicina—«escribo un verdadero himno en honor del que nos ha creado»; y Boerhave, el Hipócrates moderno, jamás terminaba sus anatómicas disecciones sin exclamar: «¡Oh milagro! ¡Oh excelencia incomparable del dedo divino!»

C. Fernandez Elías.

Pero si apartando nuestras miradas de la tierra, que nos muestra sus maravillosos tesoros; de los cielos, en que se agitan mil mundos con armonía desconocidas, nos fijamos en el hombre.. centro admirable en quien converge, señor y soberano en la tierra de todo lo creado; cuanto mayor no sería nuestra admiración!

El mismo.

Todos los seres creados, por grandes que sean, son nulos ante el Ser divino.....

N. Martin Mateos.



XVIII

EL ESPÍRITU.—LA MATERIA.

El espíritu humano es uno como el Universo, uno como Dios; y Dios, la naturaleza, el espíritu, son la eterna trinidad que ilumina las páginas de la historia. No nos separemos, ni del espíritu, ni de la naturaleza, ni de Dios.

E. Castelar.

No hay cabezas mas vacías que las de los hombres que están llenas de si mismo.

L. Cardinali.

Es admirable que los hombres pongan tanto empeño en perfeccionar la raza de sus caballos, de sus perros, de los demás animales, y descuiden tanto el perfeccionamiento de la suya propia.

Licurgo.

El dolor moral es la revelacion elocuente de la existencia del alma, de su grandeza, y enciende la esperanza sincera de una vida mejor, exenta de pesares y de sufrimientos.

Francisco Zarco.

El cuerpo concluye por la descomposicion como todos los seres orgánicos, pero el alma, sin las porciones físicas que la contienen, vuela en las olas de la libertad á espacios infinitos, enseñando que los facones de los asesinos son impotentes para aniquilar al hombre en su esencia inmortal.

J. Galli.

En la tierra, mas allá del sepulcro, hay dos ejércitos impasibles y espirituales; el de las cosas futuras y el de las cosas pasadas. Si conseguimos penetrar en esa tierra, por medio de la sabiduría, vemos unos y otros y se aprende á canocer, no solo los misterios de los muertos, sino los destinos de los vivos.

C. Cantú.

El alma humana es como un instrumento bien fabricado, cuya armonía no puede ser enteramente destruida, á menos que todas las cuerdas se rompan á un tiempo.

José Mazzini.

Solo el cuerpo está espuesto á los tiros de los malvados. el alma reina en todas partes; aun de lo profundo de los calabozos puede elevarse hasta el cielo.

Anónimo.

¿Que se diria de un médico que asistiese celosamente á los criados de una casa, y que por su negligencia dejase morir al amo? Pues, parecidos al tal médico son los que no atienden mas que á las enfermedades de los órganos, y no cuidan en lo mas mínimo las dolencias del alma.

J. B. F. Descuret.

El espíritu es uno en todos sus actos é idéntico á sí mismo.

N. Martin Mateos.



XIX

LA FUERZA.—EL PODER.—LA FACULTAD.

Las condiciones que distingue al fuerte no es la de que sea insensible al dolor: es la que sabe sufrirlo y soportarlo.

Tito Livio.

Ahora estamos en los tiempos en que la palabra se ha hecho potencia, el pensamiento y la acción son una, y las bayonetas no valen sino teñidas de sangre.

José Mazzini.

Los pensadores son mas útiles que los soldados; con la espada se subordina, con la idea se civiliza.

Victor Hugo.

El poder del hombre está en sus fuerzas morales y no en la fuerza física. Es del espíritu y no del cuerpo que procedan los medios de defensa, de conquista, porque en el espíritu está la voluntad, el coraje, la obediencia, la paciencia, la resignación á los sacrificios.

E....H....

Entre las cosas del mundo, unas dependen de nosotros, otras nó. Las que dependen son nuestras opiniones, movimientos, deseos, inclinaciones, aversiones, en una palabra, todas nuestros acciones.

Epicteto.

Entregadme la educación y con esa palanca levantaré el mundo.

Esteban Enault.

El poder del amor es grande, pero es mayor el del oro.

Montesquien.

Anteriormente la tierra llevaba al hombre; hoy el hombre lleva á la tierra.

A. Dumas.

Nada hay mas dominante que la debilidad que se siente apoyada en la fuerza: Ved á las mujeres.

Napoleon Bonaparte.

Nuestras facultades físicas se adquieren ó bien por los pe-
ligros que esperamos ó bien por nuestras necesidades.

El mismo.

Si los males aun inciertos afectan mucho mas que los que ya se han experimentado, es porque en la imaginacion como en el cálculo, la fuerza de lo incógnito es incomensurable.

El mismo.

La pluma es mas potente que la espada.

Bulwer Lyttan.

Las almas fuertes tienen sentimientos mas violentos que las otras, cuando unen la ternura y la sensibilidad á la enerjía.

Voltaire.

Cuando se dá el primer paso en el camino del crimen, se necesita mucho heroismo, mucha virtud, mucho valor para detenerse.

A. Manzoni.

El dolor centuplica la fuerza de la inspiracion: es la palanca que eleva la inteligencia desde el fango de la tierra hasta la limpia inmensidad de los cielos,

Dante Alighieri.

La idea es como la savia, como la sangre, como la luz, como la electricidad, como los jugos de la tierra, como los gases de la atmósfera, como los fluidos del planeta. La idea no conoce ni nacion, ni sectas, ni iglesias; pasa de un extremo á otro del universo, con la celeridad del rayo que truena, ilumina, quema y purifica.

E. Castelar.

Nunca se pierde en la tierra la influencia del genio, ni en los humanos anales se acaba la virtud de la inmortalidad y la gloria.

El mismo

Parece que la naturaleza haya prescrito á cada hombre, desde su nacimiento, limites para las virtudes y para los vicios.

La-Rochefoucauld.



XX

LA HUMANIDAD.

La *humanidad* es el último término del desarrollo de las personas morales que abrazan todos los fines de la naturaleza humana: es la persona moral que se estiende á todo el globo, y de la cual todas las razas, todas las nacionalidades, todas las familias y todos los individuos son miembros particulares.

Ahrens.

El bien, que es absoluto en su origen divino, se hace *relativo* en el desarrollo progresivo de la humanidad.

El mismo.

El principio divino es la razon de la diferencia *cualitativa* que existe entre el hombre y el reino animal.

El mismo.

El género humano constituye un orden superior de seres; y lo que la psicología demuestra con relacion al espíritu, la fisiología moderna lo ha demostrado igualmente con relacion á la organizacion física del hombre.

El mismo.

La humanidad no puede morir hasta que Dios en su alta voluntad la llame á juicio; cuando la humanidad se corrompe, se embrutece y se pierde, la purifica por medio del hierro y del fuego.

C. Gnerri.

La humanidad ha sido siempre la misma, en cuanto á virtudes y á crímenes; el corazon y la conciencia están siempre sujetos á unas mismas leyes, con la sola modificacion de las costumbres.

M. F. y Gonzalez.



XXI

EL VARON. - LA MUJER.

El hombre es un ser incomprensible: abandona la virtud que respeta y hace el mal que menosprecia: basta prohibirle una cosa para hacerla amable; permítasele y al punto le disgusta. Un mismo objeto alternativamente le agrada y le ofende: desea con ánsia lo que poseído mira con indiferencia ó desprecio. La inconstancia puede decirse que es su herencia.

Jamin.

El hombre ha nacido para vivir en la agitacion, hijo de la inquietud, ó para estar entregado al letargo del fastidio.

Voltaire.

El hombre no es mas que un pedazo de leña á quien devora la llama de la vida; por éso cuando caémos consumidos, no somos mas que un monton de cenizas.

Selgas.

Un perro muerde, un toro cornea, una mula cosea, una abeja pica: os cuidais de la boca del perro y del cuerno del toro, no paseis tras la mula sino á distancia conveniente y evitareis irritar ó tocar la abeja; pero ¿cómo garantiros de un animal como el hombre que pica, cocea, muerde y cornea?

A. Karr.

Esos grandes, esos ricos, esos poderosos, soberbios, déspotas y tiranos, intransigentes y exclusivistas, son mas pequeños, mas miserables que el humilde artesano.

Bosquet.

La codicia, la lubricidad, la vanidad, son los resortes que mueven á la grey humana, niños por la cabeza, hombres por el corazon, la mayor parte de los hombres es aún mas desgraciada que perversa.

El mismo.

El hombre es un verdadero resumen de la armonía del mundo.

Jacobo B. de Castro.

Los hombres, anté las mujeres son ovejas con piel de lobo y las mujeres ante los hombres, son lobos con piel de oveja, serpientes en nidos de palomas.

Severo Catalina.

El hombre es el animal que menos escarmienta en cabeza ajena.

N. Facchinetti.

Los detractores del bello sexo, los que solo encuentran en la mujer motivos de amargas y exageradas censuras, faltan á ese deber de los corazones honrados: la gratitud; porque la mujer para el hombre es lo que el perfume á las flores, la luz al dia, el aire á los pulmones.

E. P. Escrich.

El corazon de la mujer es como muchos instrumentos; depende del que le toca.

Cayetana Giuliani.

No está decidido que las mujeres ámen mas que los hombres; pero es incontestable que saben amar mejor.

La misma:

Puede dividirse en tres épocas la vida de las mujeres: en la primera sueñan amor; en la segunda, lo sienten; en la tercera, lo hechan de menos.

Saint Prosper.

Una mujer hermosa agrada á los ojos; una honrada interesa al corazon; la primera es una alhaja, la segunda un tesoro.

Napoleon Bonaparte.

Una mujer en un salon es una flor en un ramo; en su casa, es todo el ramo.

A. Karr.

El corazon de la mujer es un santuario que siempre respetará el hombre de bien: arde en él sin cesar la triste antorcha de la fé, de la esperanza y del amor.

P. Casali.

La mujer mala es peor que el diablo, porque este solo hace mal á los malos y la mujer mala á los malos y á los buenos.

Alarcon.

El silencio ha sido dado á la mujer para espresar mejor su pensamiéto.

R. Boira.

El pudor y la modestia son inseparables en la mujer que vale.

El mismo.

No hay nada mas valiente, ni mas fuerte, ni mas cruel que una mujer cuando olvida su sexo.

M. F. y Gonzalez.

Ser muy querida, es el mayor elogio que puede recibir una mujer.

El mismo.

Los que hallan bien de las mujeres no las conocen *bastante*: los que hablan siempre mal de ellas no las conocen *absolutamente*.

Pigault Lebrun.

El corazón de la mujer es insondable: no puede definirse, porque es variado y caprichoso como la misma naturaleza.

Danton.

Tratamos á las mujeres, como menor en cuanto á sus bienes, y como mayor en lo tocante á sus faltas.

Boussuet.

Todo el mal que las mujeres nos hacen, provienen de nosotros y todo el bien se lo debemos á ellas.

Aime Martin.

Una mujer lijera es un pájaro que solo se tiene de las alas. En el momento menos pensado se os escapa, y no os deja en la mano sinó una pluma, ó nada.

Séneca.

La mujer es el mas lindo disparate que ha inventado la naturaleza.

Lord Byron.

Las mujeres mas llenas de dotes naturales y adquiridos, son tambien, en fuerza de su perfeccion, mas esencialmente mujeres por su manera de sentir y de pensar. Lo mismo puede decirse de los hombres superiores. Solo la mediocridad es neutra.

Estern.

Las mujeres que juegan con el amor, son como los niños que juegan con cuchillos, siempre reciben heridas.

Saint Prosper.

Fragilidad ¡tiene nombre de mujer!

Beanchene.

La mujer es un capricho incomprensible de la naturaleza, pero un capricho sublime, admirable, encantador.

R. Ortega y Frias.

La mujer es una divinidad sin tener otro defecto que el de tener un corazón humano.

peor de las bestias es Buffon.

XXII

LOS SEXOS.

Un hombre debe ser para la mujer que ama un ser lleno de fuerza y grandeza, muy superior á los demas seres humanos.

A. Jasques.

El grado de moralidad difiere profundamente en los sexos. El hombre mata, roba y comete delitos de todo género; la mujer no comete sino errores de ortografía.

Cousin.

La mujer y el hombre son dos notas que sin el acuerdo humano no es posible.

José Mazzini.



XXIII

LOS PADRES.

¡Dichosos los padres que encuentran en la desgracia el cariño de los hijos!

Rafael M. Baralt.

La mujer ama y respeta en su esposo el padre de su hijo. El padre reconoce con ternura en las facciones de su hijo, la imagen de la mujer que ama. Al principio esta reaccion escapa al ojo poco observador, pero la diversidad concurre á formar la armonía de la union conyugal.

Estern.

Circundad de afectos tiernos y respetuosos hasta al último dia, las cabezas canudas de vuestra madre y de vuestro padre. Adornad de flores el camino de su tumba.

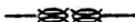
José Mazzini.

Como te portares con tus padres, así se portarán contigo tus hijos.

Pittaco.

Un antiguo decía que el que habia hallado un buen yerno, habia ganado un hijo: pero el que habia hallado uno malo, habia perdido una hija.

Francklin.



XXIV

LA MADRE.

Una madre está siempre orgullosa de su hijo. Para amarle con toda su alma no es necesario que sea un gran hombre; le ama porque le dió la vida y la sangre que circula por sus venas, le ama porque en él vé siempre la historia de sus amores, de sus lágrimas y de sus alegrías.

Caton.

El corazon de una madre es un abismo en cuyo fondo hay siempre un perdon.

Descartes.

Despues de la bondad de Dios, nada hay tan perfecto como la bondad de una madre, y de todos las afecciones laudables, el amor materno es sin disputa el mas digno de nuestra admiracion y respeto.

J. B. F. Descurret.

La madre que vive en sus hijos y nietos, tiene el feliz privilegio de no sentir el dolor que causa envejecer.

Mad. Sirey.

La madre es el ángel, el padre el riego, la mujer la vida; sin la primera enrudece el corazon; sin el segundo no fructifica; sin la tercera muere.

Guerazzi.

De todos los sentimientos que animan al corazón de una mujer, ninguno hay mas profundo y constante que el amor que profesa á los hijos á quienes dió el ser.

J. B. F. Descuret.

El beso de una madre es la sublimacion del cariño.

Fernando G. de Bedoya.



XXV

LOS HIJOS.

Un hijo es un bálsamo para el dolor, una esperanza en la desgracia, un ángel de la casa, la alegría del espíritu, el soplo santo que impulsa al trabajo, la hermosa aurora que embellece el hogar, y el lazo de flores que une dulcemente á los esposos.

E. P. Escrich.

Amad á los hijos que la Providencia os manda, pero amadlos de veras, profundamente, de un amor severo; no de amor debilitado, irracional; que es egoismo para vosotros y ruina para ellos.

José Mazzini.

El diablo se entretiene muchas veces en sembrar en el corazón de la mujer una semilla mala; luego la naturaleza la trasmite de madres á hijos, y el tiempo se encarga de que dé su fruto podrido.

José Taverna.



XXVI

EL CUERPO.

El cuerpo del hombre, segun los naturalistas, es el modelo mas perfecto de la organizacion animal.

N. Martin Mateos

Son los ojos dos espejos en que se pintan sucesivamente y sin confusion, en el fondo de la retina, todos los objetos del mundo....

N. Martin Mateos.

La lengua es un tejido de pequeños músculos y de nervios....Es el mas perfecto de todos los instrumentos de música.

El mismo.

El sistema nervioso descubre las relaciones de lo físico y lo moral. Su foco principal está en el cerebro....

El mismo.

Mientras las diferentes clases de la animalidad estan siempre determinadas por el *predominio* de un sistema ó de un órgano, el cuerpo humano se distingue por la unidad, la síntesis y la porcion *armónica* que existe entre todas sus partes.

Ahrens.

Al cuerpo lo viste el oro, pero al alma la nobleza.

Calderon.



XXVII

LAS EDADES. -LA PUERILIDAD.

La infancia gusta de oír la historia, la juventud de hacerla, la vejez de contarla. He aquí enlazadas las tres edades, armonizadas entre sí y con el mundo.

José de la Luz y Caballero.

Á la edad de veinte años se cuentan los años; á la edad de sesenta se cuentan los dias.

Fernando G. de Bedoya.

La juventud es feliz porque todo lo ignora, y la vejez desgraciada porque todo lo sabe.

A. Dumas.



XXVIII



LA JUVENTUD.

Entre jóvenes y viejos debe haber aquel respeto que entre padres é hijos.

Quilon.

La juventud es la edad mas hermosa de la vida, porque al principio tiene el encanto de la esperanza, y mas tarde es un tesoro de recuerdos.

Rikr.

Aprovechemos de nuestra juventud, el tiempo huye como un carró veloz, y detraz de nosotros solo dejamos un poco de polvo.

J. J. Rousseau.

La juventud es una locura cuyo remedio es la vejez.

Meidani.

La juventud es la edad de las ilusiones, de las esperanzas. En esa edad no se divisa sino un horizonte interminable; pero todo él vestido de flores y la idea de tantas esperanzas da realze y lozania á la juventud,

R. Romani.

La juventud es una embriaguez continua; es la fiebre de la razon.

La-Rochefoucauld.

Antiguamente los jóvenes sacaban encendidos sus corazones al salir del baile; hoy sacan encendido su cigarro.

Rafael Boira.

Jóvenes: seguid los ejemplos que los grandes os dejaron: el génio y la gloria están en las manos de la naturaleza, pero el último entre los mortales puede apuntalar con una piedra la piramide elevada por el génio.

José Mazzini.

No os envilezcáis, óh jóvenes, á las primeras tentativas que os fallaran: nada es perdido, si el coraje no está perdido. Poned una mano en vuestro corazón: lo sentires batir con fuerza. Queréd entonces ser fuertes. Quereis y hareis.

José Mazzini.

Adorad las ideas de la edad en que vosotros, jóvenes, os aprontais á vivir.

El mismo.



XXIX

LA VEJEZ.—LA ESPERIENCIA.—LOS CONSEJOS.

Quizá á las costumbres virtuosas de Facion deba atribuirse el poder de su elocuencia: porque una palabra; una señal con la cabeza; tienen en un hombre de bien, tanto peso y fuerza para persuadir como millares de razonamientos y períodos.

Plutarco.

Nada se dá con tanta liberalidad como los consejos.

La-Rochefoucauld.

En los grandes apuros, no sirven los grandes consejos, sino los grandes dineros.

R. Boira.

La poesia camina con el tiempo y con sus vicisitudes; la poesia es vida, impulso, fuego de accion, estrella que ilumina el camino del porvenir.

José Mazzini.

Adonde no hay culto en la mujer, esperanza en el porvenir, conciencia de deber acerca de todo un pueblo no puede existir literatura.

El mismo.



XXX

LA SALUD.—LAS ENFERMEDADES.

El medio de restablecer la salud es el ponerse á dieta durante algunos dias, beber mucha agua, y no comer nada.

Napoleon Bonaparte.

La salud y el vigor son el patrimonio de los que tienen el cuerpo en buen estado.

Sócrates (en Jenef.)

Las enfermedades ocasionadas por las pasiones, son incomparablemente mas frecuentes que las producidas por todas las demás modificaciones del organismo.

J. B. F. Descuret.

Los enfermos alguna vez sanan sin médico; pero no por eso sanan sin medicina.

Hipócrates.

El amor, ha dicho un escritor de la antigüedad, es bello en lo pasado ó en lo porvenir: en lo presente, es una enfermedad peligrosa.

Pascal.

Las grandes enfermedades tienen faces en las que el mal reparte el bien, y despues de las mas espantosas crisis es cuando de pronto se efectua la curacion como por milagro.

E. Sue.

Hay recaidas en las enfermedades del alma comó en las del cuerpo. Lo que consideramos como nuestra curacion no es frecuentemente sino un intervalo ó un cambio moral.

La-Rochefoncauld.

La salud del alma no está mas asegurada que la del cuerpo, y aunque parezcamos alejados de las pasiones no es menos peligroso dejarse arrastrar á ellas, que caer enfermos cuando estamos sanos,

El mismo.



XXXI

EL ALMA.—LA INTELIGENCIA.

Las cosas del mundo exterior no conoce el alma sino por medio de aquellas que están dentro de sí misma.

Leibnitz.

Nada mas contrario á la imparcialidad que la indiferencia. Por eso el amor y el odio hacen formar algunos juicios exactos.

José de la Luz y Caballero.

Si la inteligencia es una cosa que piensa, advierte pronto que piensa con ideas que no se ha dado ella a sí misma.

N. Martiu Mateos.

Hay medios de curar la locura; pero no los hay para enderezar un espíritu atravezado.

La-Rochefoucauld.

La mente, funcionando, es una máquina que produce obras mas que humanas, obedece á una mecánica cuyos secretos y problemas Dios solo conoce y puede resolver.

Hugo Bassir



XXXII

LAS IDEAS.—EL PENSAMIENTO. SUS MANIFESTACIONES.

Lo que nos hace tan inconstantes es, porque es difícil conocer las cualidades del alma y fácil conocer las del espíritu.

La-Rochefoucauld.

No hay absurdo que no haya sido sostenido por algun filósofo.

Ciceron.

Si hay tanta confusion en las cosas, es porque hay poca claridad en las palabras.

J. B. F. Descuret.

Un diario puede ser comparado á un corneta que toca su instrumento y dispara su carabina; avisa y pelea.

B. V. y Suarez.

La observacion y el exámen son las fuentes de las grandes ideas.

Julio C. Cesar.

Todos los que conocen su espíritu no conocen su corazon.

La-Rochefoucauld.

Cuando solo estás en tu cuarto con la puerta cerrada y la luz apagada, guardate bien de pensar que estás solo, pues no lo estás.

Epitecto.

La imprenta, ese arte, emanacion divina de un génio creador, de un portento de la naturaleza, de un talento privilegiado, que bajo el nombre de Guttemberg, nos ha revelado la historia, es el intérprete del pensamiento. que unido á ella, volará en el tiempo y en el espacio hasta la eternidad.

Martin P. Estrala.

Amad, óh jóvenes, con veneracion, las ideas. Las ideas son las palabras de Dios. Superior á todas las patrias, superior á la humanidad está la patria de la inteligencia, la ciudad del espíritu.

José Mazzini.

El pensamiento es la primera realidad para el hombre.

N. Martin Mateos.

El pensamiento es una corona colocada por Dios sobre las sienes del hombre en señal de su soberania sobre lo creado.

Pedro Dufour.

Un alma sin pensamientos es como un edificio sin moradores, que presto sucumbe en ruina.

Noung.

Aun no han descubierto ni los filósofos, ni los fisiólogos, ni los médicos como un pensamiento amargo puede convertirse en veneno activo y destruir uno por uno los principios de la vida.

Maria del P. S. de Marco.

Hablar mucho y bien es el don de los hombres de ingenio; hablar poco y bien es el carácter de los sábios; hablar mucho y mal es el vicio de los fátuos; hablar poco y mal es el defecto de los tontos.

Anónimo.



XXXIII

EL DISCURSO.—LA PALABRA.—LA LISONJA.

No hables de tu ventura, al hombre menos dichoso que tú.

Virgilio.

El que sabe hablar, sabe también el cuando.

Filombroto.

Habla poco al que te observe, y observa mucho al que habla poco.

R. Boira.

A presurosa demanda, espaciosa respuesta.

El mismo.

El silencio es á menudo un deber, cuando somos solos á padecer; y siempre es culpa grave, cuando miles de hombres sufren.

José Mazzini.

La naturaleza nos ha dado dos oídos, y una sola boca, para advertirnos que debemos oír que hablar.

A. Karr.

En la vida, guardáte bien de hablar fuera de tiempo y por mucho rato de tus hazañas y peligros que has corrido, pues si á ti te gusta, los otros no querrán oír.

Epiceteto.

Procura distinguir el amigo del lisonjero, decia Focion á Antipatro: no es posible ser *amigo* y al mismo tiempo *adulador*. Son dos personajes muy opuestos. El amigo dice la verdad, el lisonjero engaña.

Jamin.

No hay enemigos mas peligrosos que los lisonjeros. Ellos combaten el hombre por donde saben que le pueden vencer, que es el amor propio, de que pocos estamos libres.

El mismo.

Nunca se debe decir lo que se proyecta hacer; porque si por cualquier motivo no se lleva á cabo, se expone á la burla de todos.

Pittago.



XXXIV

LA DISCUSION.—LA PERSUACION LA CRÍTICA.

No se debe disputar con jentes que cierran los ojos á las verdades mas evidentes, pues estos no son hombres sino piedras.

Epiceteto.

No durarian tanto las cuestiones, si la culpa no estuviese mas que en uno de los contendientes.

Jacobo B. de Castro.

No se debe contradecir abiertamente la opinion de un hombre á quien se desea persuadir.

Jamin.

Mientras el vicio tenga sectarios, que será siempre, tendrá censores, la virtud.

Jamin.

Una crítica injusta equivale é un elogio indirecto.

Tertuliano.

Los críticos que corrigen no serian menos útiles, pero no son menos raros que los médicos que curan.

Pascal.



XXXV

LA ATENCION.—LA APLICACION.—EL ESTUDIO.—LA DILIGENCIA.

Mas vale tener deseo de aprender muchas cosas, que permanecer en la ignorancia.

Bias.

Los que se aplican demaciado á las cosas pequeñas, ordinariamente son incapaces de las grandes.

La-Rochefoucauld.

Hay personas que se parecen á las canciones, que no se cantan mas que cierto tiempo.

El mismo.

¡Ay de la juventud si no siente el estudio como una religion!

José de la Luz y Caballero.

¿Debense estudiar los hombres ó los libros? Os aconsejo los libros; los hombres están demaciado mal escritos.

E. Ferrari.

La atencion es necesario para todos hasta en los placeres mismos. Has visto alguna cosa en que la vida en la negligencia haga que uno se desempeñe mejor?

Epitecto.



XXXVI

LA NOVEDAD.—LA CURIOSIDAD.—LA MODA.

La curiosidad se aumenta con la instruccion.

A. Gemmi.

La curiosidad fué y será siempre un gran aliciente para los hombres, asi como el carácter tolerante y complaciente es un gran estímulo para la amistad.

E. P. Escrich.

La gracia de la novedad es al amor lo que las flores á los frutos: le da un lustre que se borra facilmente y que no vuelve mas.

El mismo.

El que nunca ha estado en un calabozo privado de la luz del sol y los beneficios del aire puro de los campos, no puede comprender la dicha que causa respirar con libertad.

El mismo.

La moda no es otra cosa que una hija caprichosa que engendró para su castigo la debilidad humana. Todos los paises, todas las razas rinden tributo á esa reina loca y despótica, que mientras suelta una carcajada burlandose de sus esclavos, tiene su pié colocado sobre el ayer en señal de desprecio y las manos medidas en el bolsillo de la humanidad. Todos le pagamos tributo, á todos nos impone contribucion; y de tal modo se encarna en nosotros su demencia, que nos burlamos de lo mismo que ayer nos causó admiracion. Si el hombre pudiera ser amado y obedecido por la mujer como lo es la moda, su felicidad seria inmensa y la tierra para él se convertiria en un paraíso.

Anónimo.



XXXVII

LA VOLUNTAD.

Se forma una idea poco justa de la fuerza del alma, necesaria para dar con una plena meditacion de sus consecuencias una de aquellas grandes batallas, de que va á depender la suerte de un ejército, de un pais. Rara vez se encuentran generales que se apuren á dar batallas; toman bien sus posesiones, se establecen, meditan sus combinaciones, pero entonees empiezan sus indecisiones; y nada hay mas dificil, y por consiguiente mas precioso, que el saber decidirse.

Napoleon Bonaparte.

Sin libertad no hay voluntad responsable, como no hay voluntad sin inteligencia: sin inteligencia, voluntad y libertad, no hay accion propia, ni valor personal, ni mérito ni desmérito.

N. Martin Matecs.

No hay libertad que no se vuelva ofensiva de la moral desde que degenera en licencia, es decir, desde que deja de ser libertad.

Juan B. Alberdi.

Haz de buen grado lo que tengas precision de hacer.

Periandro.

Lo que obedece al entendimiento es libre; porque bueno y recto crea Dios el entendimiento.

Guizot.

Estamos muy lejos de conocer todas nuestras voluntades.

La-Rochefoucauld.

Diógenes dijo muy bien: que el único medio de conservar su libertad es estar siempre pronto á morir por ella.

Ahrens.

El sentimiento de libertad y de independencia está en todos los corazones. Desde el esclavo, hasta el déspota que lo ahoga por la sed de su ambición, para todo el culto de la libertad es una necesidad, clamada por el poder de los otros.

Byron.

Las cosas que dependen de nosotros son libres por su naturaleza; nada puede detenerlas, ni ponerles trabas; por el contrario, las que no dependen, son débiles esclavos, dependientes, sujetos á mil contratiempos, á mil inconvenientes, y enteramente ajenas.

Epitecto.

No hay conocimiento, no hay afección hasta que el espíritu se conforma, hasta que se adhiere á lo percibido.

N. Martin Mateos.



XXXVIII

LOS SENTIMIENTOS.—LOS DESEOS.

No se podría conservar largo tiempo los sentimientos que se deben tener por los amigos y bienhechores si se conserva la libertad de hablar con frecuencia de sus defectos.

La-Rochefoucauld.

El deseo de merecer las alabanzas que nos tributan, fortifica nuestra virtud; y las que se tributan al talento, al valor y á la belleza, contribuyen á aumentarlos,

La-Rochefoucauld.

El relato de las pasiones humanas, y de como se han desarrollado en los siglos remotos; adquiere doble interés por la lejanía del tiempo. Gozamos con sentir en nosotros el vínculo que nos une al irrevocable pasado. Los hombres, las naciones, las costumbres perecen; LAS AFECCIONES SON INMORTALES; son las simpatías, que juntan una con otra jeneraciones sin fin.

P. Lacasa.

Los deseos de los hombres no son tan inmoderados como se piensa; es mas fácil, que lo que cree, hacerlos felices.

Gioberti.

Cuántos padres, con haber pagado á los maestros creen haber educado á sus hijos.

Mme. Berniet.

El amor y la fé crian el deseo de lo mejor, la potencia de alcanzarlo grado á grado.

Boussuet.

El deseo de pasar por generosos nos hace muchas veces pródigos.

Luis F. Mantilla.

No es la pobreza que aflige, sino él deseo; lo mismo, las riquezas no auyenta el temor, siño la razon.

Epitecto.

En nuestra vida hay hechos, que no se conciben. El deseo es un fantasma de tan vivos y risueños colores, tan halagador, que apenas se enseñoera en la mente, cuando á su influjo nada puede resistir, nada ceder sin un poderoso esfuerzo de voluntad, animado y producido por una educacion moral y religiosa.

Julio Verne.



XXXIX

LA SENSIBILIDAD

La influencia de la sensacion en la vida espiritual es inmensa. Estimula las facultades de nuestro ser...entusiasma...debilita, empujandonos hácia mil objetos.

N. Martin Mateos.

Fuera moralmente imposible conocer por sus ideas sólamente, si una manzana ó una piedra son buenas para comer; es preciso gustárlas.

Mallebranches.

Hay personas á quien el crimen produce sensacione de un placer salvaje é insensato.

M. F. y Gonzalez.

Hay impresiones que afectan de tal manera á la naturaleza, que es muy frecuente de ellas dimane una enfermedad fisica mas ó menos peligrosa.

El mismo.

Una mujer insensible es un error de la naturaleza.

Cayetana Guilianí.



XL

LA IMAGINACION.—LA MEMORIA.—EL RECUERDO.

Las centinelas piden el santo al que se le aproxima, haz tu lo mismo, pidiendo el santo á todo lo que se presenta á tu imaginacion y jamás serás sorprendido.

Epitecto.

El defecto de memoria, la lentitud de espíritu, la pereza, la locura, son frecuentemente la consecuencia de una disposición viciosa del cuerpo que ataca la inteligencia hasta al punto de hacernos perder lo que sabemos.

Sócrates (en Jenofonte).

La mayor parte de los recuerdos, son como las plantas acuáticas, que solo de lágrimas viven.

Jean Paul.

Nada hay mas lejos de nosotros que aquello que no vemos ó que no recordamos; volvamosle, pues la espalda; dejémosle sumerjida en el fondo del paisaje como una manía de la naturaleza, y vivamos.

Selgas.

El recuerdo es la esperanza del pasado.

M. H. Balzac.

XLI

LAS PASIONES.

La ausencia disminuye las pasiones medianas y aumenta las grandes, como el viento apaga las velas y enciende el fuego.

La-Rochefoucauld.

El primer delito es el que mas cuesta: pero salvadas una vez las murallas que hasta entónces habia mirado con respeto el pudor, ya no se guardan límites para seguir los exesos: ¿me dareis un hombre que se haya satisfecho con un sólo delito?

Jamin.

El rumor de las pasiones en el vacío de un corazón solitario, aseméjase al murmullo de los vientos y las aguas en el silencio de un desierto: gózase de él, mas no es posible pintarlo.

Chateaubriand.

El crimen coera, tarde ó temprano, un redito crecido á todos aquellos que le rinden vasallaje.

V. Hugo.

El que medita un delito, se hace tan culpable como si ya lo hubiese cometido.

Alarcon.

Todas las pasiones son buenas cuando uno es dueño de ellas y todas son malas, cuando nos esclavizan.

Rousseau.

El amor no es una pasiou sola, sino que despierta y reúne todas las demas.

Mad. de Sousa.

El delito de traicion es delito de muerte y de anatema, la muerte del traidor es ejemplo, para que los escarmentados huyan de la traicion, si no por voluntad por miedo: la cabeza del traidor debe caer en el momento de la traicion, herida sin misericordia por la espada de la justicia: y si asi se hiciera siempre, se evitarian muchos daños para las repúblicas.

M. F. y Gonzalez.

La duracion de nuestras pasiones no depende mas que de nosotros, que la duracion de nuestra vida.

La-Rochefoucauld.

La pasion hace á menudo un loco del hombre mas hábil, y convierte en hábil á los mas tontos.

El mismo.

Las pasiones á menudo engendran otros que son contrarias: la avaricia produce algunas veces la prodigalidad, y vice-versa; somos á menudo enérgicos por debilidad y audaces por temor.

El mismo.

Hay en el corazon humano una generacion perpétua de pasiones; de modo que la destruccion de una es siempre el nacimiento de otra.

El mismo.

Cualquier cuidado se tenga de cubrir las pasiones con apariencias de piedad y honor, ellas traslucen siempre al travez de estos velos.

El mismo.

Si los pueblos conociesen el corazon humano y la terrible influencia que tiene sobre él los siete pecados mortales, no se asombrarian de nada, y comprenderian que la soberbia y la avaricia son insaciables, comparables solo a un negro pozo sin fondo, el cual se pretenderá en vano ver lleno, por mas que en él se arroje oro.

M. F. y Gonzalez.

XLII

LOS INSTINTOS.—EL CARÁCTER.—LA INDOLE. EL TEMPERAMENTO.

Hay caracteres que representan durante el rápido trance de su vida, por este valle de lágrimas, un doble papel: el de víctima y el de verdugo.

Ovidio.

La naturaleza es un excelente maestro: ella enseña á los animales su propia conservacion así como la de sus pequeñuelos; y por ese instinto innato asegura la propagacion de sus especies.

-Diodoro de Sicilia.

La historia del hombre es su caracter.

Goethe.

Nuestro temperamento pone precio á todo lo que nos viene de la fortuna.

La-Rochefoucauld.

La facilidad y la desgracia de los hombres no dependen menos de su temperamento que de la fortuna.

El mismo.

No basta tener grandes cualidades, es menester tener tambien la ecomia de ellas.

El mismo.

Se dice que *cuando se conoce el carácter de un hombre, se posee la llave de su conducta*; esto es falso. Uno comete una mala accion siendo hombre de bien. Otro hace una maldad sin ser perverso. Esto es porque jamas el hombre obra segun el acto natural de su carácter, y si por una pasion secreta del momento, aislada y oculta en lo mas recóndito del corazon.

Napoleon Bouaparte.



XLIII

LA RAZON.—LA FICCION.—LA EXPERIENCIA.

Las lecciones de la esperiencia se borran y hay hombres para quienes el sentimiento del ódio jamas muere.

Cormenin.

La esperiencia es un maestro que enseña la verdad aunque repugne.

Soulié.

La grabedad es un misterio de los cuerpos, inventado para ocultar los defectos del espíritu,

La-Rochefoucauld.

El hombre desgraciadamente se deja arrastras mas facilmente por sus pasiones que por la fria razon. Da credito á lo malo y desecha lo que sea justo.

Luis F. Mantilla.

Si la razon, que debe arreglar todas las cosas, está desareglada, ¿que es lo que la arreglará?

Epicteto.

Todos los secretos de la mecánica consisten en el punto de apoyo, todos los secretos de la razon consisten en el punto de vista.

Selgas.

El hombre racional no puede soportar lo que está desposeido de razon.

Epitecto.

La honradez, el juicio, el talento no tienen que ver nada con la falta de esperiencia. En el estudio de la vida los desaciertos de los padres no sirven á los hijos de escarmiento.

M. F. y Gonzalez.



XLIV

LA SABIDURÍA.—LA PRUDENCIA.
LA MODERACION.

El sabio debe despreciar la celebridad, pero no la honradez. Rara vez hay honradez, donde hay celebridad, y casi mas rara aun se halla la celebridad donde hay honradez.

Seume.

Mejor es atender las miradas del sábio, que al discurso del necio.

Francklin.

El que busca la sabiduría, puede pasar por sabio, el que cree haberla encontrado es muy necio, ignorante y tonto.

El mismo.

En las obras de los demás, el talento busca los defectos, el sabio las bellezas.

Juan Cervini.

La sobriedad y templanza es la fuerza del alma, el imperio sobre las pasiones.

Pitágora.

En medio del dolor el hombre mas fuerte puede dar un grito; pero el sabio, superior al fuerte, calla resignado.

T. Livio.

Nunca debe avergonzarse el hombre de confesar su culpa ó error; porque al hacer ésta confesion, prueba que es mas sabio, que ayer.

José de la Luz y Caballero.

El temor del Señor es el principio de la sabiduría,

Salomon (en los Prov.)

Los sábios dicen muchas cosas en pocas palabras, los ignorantes hablan mucho y no dicen nada.

Luis F. Mantilla.

Si quieres avanzar el estudio de la sabiduría, no rehuses en los casos exteriores de pasar por imbecil y por insensato.

Epitecto.



XLV

Las Ciencias.

La mejor medicina era la de Babilonia, en donde se espionan los enfermos á la puerta, y en donde los parientes sentados cerca de ellos, detenian á los que pasaban, para preguntarles si habrian sufrido cosa igual, y con qué se habian curado. Se tenia al menos la certeza de no aplicar aquellos remedios que habia muerto á otros.

Napoleon Bonaparte.

Los médicos, decia un antiguo, deben toda su ciencia á nuestros males, y su experiencia á la muerte de los que manejan: solo ellos tienen privilegio de matar impunemente á un hombre. ¡Feliz profesion, cuyos yerros cubre la tierra!

Jamin.

Los oradores piensan mas en hablar bien que en obrar bien.

Diógenes.

Dios vive en nuestra conciencia en la conciencia, de la humanidad, en el Universo que nos rodea.

José Mazzini.

Quitando la conciencia ó el yo de una sensacion, que queda? Nada: una pura abstraccion, dirán casi todos los metafísicos y fisiologistas: yo creo que lo que queda es un hecho, un modo positivo de la existencia animal que constituye la vida misma de una multitud de seres, á los que atribuimos con razon la sensibilidad, y todo lo que de ella depende, sin que por esto tengamos que concederles un alma, un pensamiento, un *yo* como el nuestro.

Biran.

¿Que es la poesia? La conciencia de un mundo futuro.

Byron,

La medicina tiene en su poder armas, que muchas veces se revelen contra el médico, panaceas que matan y venenos que curan.

Quevedo.



XLVI

La Conciencia.—El Remordimiento. Las Preocupaciones.

Nada hay en este mundo tan imperturbable como una buena conciencia. Conservad siempre ese supremo bien. Estar en guerra con otra persona es una desgracia que puede repararse, sobre todo si la culpa es de la otra persona. Pero estando en guerra consigo mismo. ¿Que se hace... Como huir de ese enemigo, de ese inseparable juez que se llama conciencia?

Caton.

Cuando la conciencia acusa, el espíritu se sobresalta por la cosa mas pequeña.

V. Hugo.

Pocas veces se cometen en la tierra delitos, quedando impunes. Cuando la justicia de los hombres no los descubre, los castiga la conciencia.

Gioberti.

El remordimiento es el eterno torcedor de la conciencia del criminal, quien necesariamente ha de sentir sus efectos mas tarde ó mas temprano.

J. M. Martinez Iñiguez.

Quien quisiere aprender prudencia sin que le enseñen; acútese á sí primero en lo que hubiere de reprender á otros. Maestro de sí mismo será quien las faltas ajenas tomare por espejo, para evitar ó reformar las propias.

J. E. de Nierembery.

Es preciso saber contar sus penas, sus sacrificios, y sus goces, para arribar á un resultado, asi como se suma y resta todo lo que se calcula.

Napoleon Bonaparte.

La tranquilidad de la conciencia es la base del edificio de la felicidad.

R. Boira.

Desdichado el placer, que proporciona los remordimientos.

T. Tasso.



XLVII

La Mentira.—El Error.—La Apariencia.—La Farza.

El que dice una mentira, no sabe el trabajo á que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera.

Rafael Boira.

La mentira es un pequeño arbitrio para gobernar el mundo; pero arbitrio pequeño que se emplea en grande.

Goy.

El teatro, ese templo donde se reunen, se empujan, luchan y se aprietan la gloria, la farza, el desengaño, el oropel y la mentira, tiene algo de magnético, de fascinador que atrae á los jóvenes que sueñan en la poesia y la declamación.

Calderon.

Para establecerse en el mundo se hace todo lo posible para parecer establecido en él.

La-Rochefoucauld.

La verdad no hace tanto bien en el mundo como mal hace en sus apariencias.

El mismo.

El espíritu no podria desempeñar largo tiempo el rol del corazon.

El mismo.

Los ojos mas dulces, cubren á veces, mentiras que estremecen.

M. F. y Gonzalez.

Hay momentos en la vida en que es preciso finjir, en que el hombre necesita ser actor.

E. P. Escrich.

El que no practica la virtud mas que por la esperanza de adquirir fama, se halla proximo al vicio.

Anónimo.

Los abogados se titulan fastuosamente defensores de la viuda y del huérfano; pero no habria necesidad de abogados para defenderlos, sino hubieran otros abogados para atacarlos.

A. Karr.



XLVIII

La Ignorancia.—La Necedad.—La Tontería.

Destruid la ignorancia y destruireis el crimen. El único peligro social es la sombra. Humanidad es identidad. Todos los hombres son del mismo barro. Ninguna diferencia existe, á lo menos en este mundo, en su predestinacion. La misma carne, mientras, la misma ceniza despues. Pero la ignorancia mezclada con la pasta humana, la ennegrese. Esta incurable negrura, invade el interior del hombre y allí se convierte en mal.

V. Hugo.

Molesto es el ocio y mala la intemperancia; pero la ignorancia es intolerable.

Pittaco.

La hipocresia endurece las almas, pero la ignorancia las embrutece.

Francklin.

Un hombre de talento, se veria muchas veces muy emba-razado, sin la compañía de los tontos.

La-Rochefoucauld.

El sentimiento de la envidia no entra jamas en el corazón del sabio: él es ordinariamente de los tontos.

Sócrates (en Jen.)

Dice un proverbio arábe: el necio se conoce en seis cosas: en encolerizarse sin motivo: en cambiar sin razon para ello: en preguntar sin objeto: en fiarse de un extraño, y en no saber distinguir los amigos de los enemigos.

L. F. Mantilla.

No se puede delatar la conciencia de un hombre ante ningun tribunal, y nadie es responsable de sus opiniones religiosas ante ninguna potencia de la tierra.

Silvio Pellico.



XLIX

La Certeza.—La Duda.—La Vacilacion.

Los hombres que no admiten nunca ninguna razon en contra de sus opiniones, ni quieren discutir jamas ninguna de sus creencias, es mas bien por falta de fé en ellos y por orgullo y miedo de tener que cambiar, que por certeza y seguridad de ser las mejores y verdaderas.

La certeza de una creencia, dá valor para la discusion y deseo de entrar en ella; siquiera sea por la satisfacion de salir en ella victoriosa.

J. J. Rousseau.

Nunca vaciles en acometer una noble empresa por temor de que tu auxilio sea inútil. No hay posicion tan humilde que no nos sea un bienhechor en la causa de la verdad.

Montesquien.

El sabio duda amenudo, el insensato de nada duda, todo lo sabe, menos su propia ignorancia.

Fraucklin.

Cuando la crédula esperanza arriesga una mirada de confianza entre las dudas de un alma desierta y desolada para sondearlas y curarlas, vacila su pié al borde del abismo, tórbase su vista y es herida de vértigo y de muerte.

Moratin.

La duda como fin, ó el puro escepticismo, es un absurdo ridículo. «Porque dudar, para permanecer en la duda es imposible».

Bordas.

La duda es mas terrible que la realidad.

José de la Luz y Caballero.

Si no hay mas medio de conocer que las impresiones y las abstracciones, siendo estas tan fugitivas, tan variables, en nada podríamos fijarnos, nada sería permanente ni absoluto, todo contingente y relativo.

N. Martin Mateos.



La Realidad.—Lo Posible.—El Genio.—El Talento.

La vida nos presenta casos que nos parecen inverosímiles. ¿No son una verdad el vapor y la electricidad? Y sin embargo, ¿la hubieran creído posible nuestros padres? En la esfera social ¿no se realizan todos los días fenómenos extraños? La misma existencia del mundo ¿no lo es?

Todo es posible en esta vida, donde los sueños se realizan muchas veces, y las realidades se desvanecen como sueños.

E. P. Esrich.

Este mundo no es un mundo de ilusiones. Cuanto mas lo penetráis, lo encontráis mas conforme y fiel á si mismo. La estrella no miente, ni la gota de rocío. Vosotros únicamente tenéis el don de la mentira, y decís: El mundo es falso, el mundo miente. Acusáis á vosotros mismos.

E. Quinet.

Una série no interrumpida de grandes acciones no es obra de la casualidad ni de la fortuna; es siempre la produccion del génio y de las combinaciones.

Napoleon Bonaparte.

El génio de las grandes empresas, y de los grandes resultados consiste sobre todo en el arte de conocer el terreno sin haberlo visto.

El mismo.

El brillo del talento en un hombre con nobleza de corazón y sin independencia de carácter, es un cuadro de Rafael colgado como muestra en la puerta de una taberna.

Goy.

En las palabras se refleja el talento y en las miradas el alma.

Selgas.

Espíritu para hablar ¿Quién no tiene? Eso es vulgar. Es de callar que es difícil de encontrarse,

A. Karr.

La elocuencia es el mas bello talento del hombre.

Diodoro de Sicilia.

LI

La Locura.—La Aberracion.—La Extravagancia.

La locura le parecía á Sócrates ser perfectamente contraria á la sabiduría; sin embargo no estimaba la ignorancia como una locura; pero de todo punto no conocerse así mismo y creer que se sabe le que se ignora, es, segun él lo decia, tocar muy de cerca la demencia.

Jenofonte.

Hay locuras que se trasmiten como las enfermedades contagiosas.

La-Rochefoucauld.

El que vive sin locura no es tan cuerdo como cree.

El mismo.

A medida que envejecemos nos hacemos mas locos que cuerdos.

El mismo.

La locura nos acompaña en todos los tiempos de la vida. Si alguno parece ser prudente, es solo porque sus locuras son proporcionadas á su edad y á su fortuna.

El mismo.

La vida para un enajenado no es vida, puesto que no le permiten sus facultades intelectuales darse cuenta de nada de cuanto hace. Triste existencia es por cierto aquella que se reduce solamente á respirar sin saber por qué se respira, sin disfrutar de esos goces que proporcionan los sentidos, sin tener la facultad de conocer el bien y el mal. Sentir, sea el placer, sea el dolor, es un estimulante que entretiene la existencia, que necesita ese desnivel, como el cause de los rios, para correr, ora en calma, ora con impetu, hácia el fin de su destino.

Fernando G. de Bedoya.

Somos á veces tan diferentes de nosotros mismos como de los otros.

La-Rochefoucauld.

La envidia es á la vez un crimen y una locura nacida del error.

Jowg.



LII

Las Virtudes.

Lo que nosotros tomamos por virtudes no es á menudo sino un conjunto de diversas acciones y de diversos intereses, que la fortuna ó nuestra industria saben acomodar, y nó siempre por el valor y castidad es que los hombres son valientes y castas las mujeres.

La-Rochefoucauld.

Se necesita mayores virtudes para la buena fortuna que para la mala.

El mismo.

La virtud no teme la luz; ántes desea siempre venir á ella; porque es hija de ella, y creada para resplandecer y ser vista.

F. Luis de Leon.

Es preciso estar de acuerdo, en honor de la virtud, que las mayores desgracias de los hombres, son las que les suceden por sus crimines,

El mismo.

Guiados los hombres del mismo principio; han penetrado hasta las entrañas de la tierra para desenterrar las riquezas fuente y origen de tantos males: y solo se observa un gran descuido en buscar la virtud.

Jamin.

La virtud pura, aunque vencida, es mas grande y bella que el vicio triunfante.

Francklin.

La virtud que llega tarde solo sirve para hacernos conocer la profundidad de nuestras faltas

El mismo.

Dejemos á los demás las riquezas, pero apropiémosnos de la virtud.

Solon.

La virtud pública está expuesta á prueba y asaltos continuos: mas dulce es y mas tranquila la que está oculta; no es tan aplaudida de los buenos, pero tampoco es perseguida de los malos; que son siempre el mayor número en el mundo.

Jamin.

Los vicios entran en la composición de las virtudes, como los venenos entran en la composición de los remedios. La prudencia las junta, las temple y las utiliza contra los males de la vida.

La-Rochefoucauld.

Solo el amor de la virtud aparta al hombre honrado del vicio; al malo el temor del castigo; pero como esté seguro de que no se sabrá, caerá en los mayores excesos. El primero, posee la realidad de la virtud; el segundo, solo las apariencias. El hombre verdaderamente virtuoso, lo es en todas partes, y con todo género de personas: el hipócrita es en todo diverso; su bondad si así puede llamarse, depende de las circunstancias.

José Galli.



LIII

Los Vicios.—Los Delitos.

Cuesta mas sostener un vicio que dar educacion á dos hijos.

Franklin.

El espíritu del vicioso jamas está sosegado, es siempre inconstante, sin permanencia y flotando á merced de sus opiniones; es pues incapaz de amistad.

Epicteto.

Todo el que se deja arrastrar por las pasiones, camina siempre hácia un abismo seguro.

J. M. Martinez Iñiguez.

El delito de traicion es delito de muerte y de anatema, la muerte del traidor es un ejemplo, para los escarmentados huyan de la traicion, si no por voluntad por miedo: la cabeza del traidor debe caer en el momento de la traicion, herida sin misericordia por la espada de la justicia: y si asi se hiciera siempre, se evitarian muchos daños para las repúblicas.

M. F. y Gonzalez.

Dificilmente logra el criminal ~~de~~ todos los cabos para burlar á la justicia. No hay crimen, por bien pensado que esté, que no deje una puerta por donde se intraduzca el juez con el Código en la mano.

E. P. Escrich.

Puede el crimen evadirse del castigo de las leyes humanas; el remordimiento es la sancion penal que en la conciencia misma del criminal aplican las leyes naturales y escribe la mano de la justicia divina.

José de la Luz y Caballero.

La certidumbre del castigo legal salva á los pueblos: la esperanza de la impunidad perjudica á los mismos criminales. El que cierra las puertas del castigo, abre las del delito.—El majistrado que no escarmienta á los malhechores teme ó espera algo de ellos. En el primer caso es débil y merece el desprecio; en el segundo es, ha sido, ó quiere ser, cómplice del delito, y merece el odio de la Nacion cuyas esperanzas burla y cuya dignidad ofende,

Julio Arboleda.

Un crimen nunca es disculpable, un parricidio es inconcebible; pero cuando este crimen, este parricidio es causado por uno de esos golpes de desgracia no premeditados, rápidos; cuando la muerte es producida por un ataque que no se le creia tan temible entonces hay un fondo de disculpa, y carga la fatalidad con una gran parte de la infamia.

José Velazquez y Sanches.

Si no tuvieramos defectos, no tomaríamos tanto placer en notarlos en los demás.

La-Rochefoucauld.

No es dado mas que á los grandes hombres, tener grandes defectos.

El mismo.

Lo que con frecuencia nos impide abandonarnos á un solo vicio, es que tenemos varios.

El mismo.

Los defectos del alma son como las heridas del cuerpo, cualquier cuidado que se tome para curarlas, la cicatriz parece siempre y en todo momento están en peligro de volverse á abrir.

El mismo.



LIV

La Fé.—La Creencia.—La Desconfianza.

Lo que hacía á Caton muy tarde en aprender, es que tenía dificultad en creer; en efecto, aprender, es recibir una impresion; y creen aquellos mas facilmente quienes pueden combatir menos lo que se les dice. De allí proviene que los jóvenes y los enfermos se dejan persuadir mas comodamente que los viejos y los de buena salud.

Plutarco.

El que pierde la fé, esa hermosa luz del alma; el que no dá abrigo en su carazon á las ilusiones, ese sueño encantador de la vida, el que rechaza las creencias, ese bello sol de la existencia, es digno de lástima.

P. E. Esrich.

La fé es la razon de lo que no se demuestra sino por el tiempo; por eso decia San Agustin que es la fé la sustancia de las cosas que se esperan.

Lady Morgau.

Sembremos fé y brotarán á raudales la esperanza y la caridad.

José de la Luz y Caballero.

La fé, es manantial inagotable de buenas inspiraciones. Nada hay estéril, bajo el riego fecundo de sus lágrimas ó de sus súplicas.

El mismo.

Desconfia siempre de los que prometen mucho. La experiencia nos enseña que el que desea cumplir su palabra, promete con reserva; y el adagio comun nos dice: que muchos se empobrecen prometiendo, y se enriquecen no dando.

Jamin.

El hombre sin creencia no es verdaderamente hombre, y aquel que la tiene y procura desecharla es menos que hombre.

José Mazzini.

El mas sabio de todos es el que, como Sócrates, reconoce que su sabiduría no es nada, el que reconoce que hay que dudar antes de creer, antes de aseverar, antes de obrar.

Jenofonte.

Es la naturaleza un teatro en que las fuerzas espirituales extienden el dominio de la industria indefinidamente progresiva: en que el hombre trasforma los suelos, dirige las corrientes, dispone de todos los seres de grados inferiores y, al travez del velo aparente de los fenómenos, penetra hasta los tipos divinos, gusta los inmutables ejemplares de las cosas.

N. Martin Mateos.

Nuestra desconfianza justifica el engaño de los otros.

La-Rochefoucauld.

No hay que dos cosas que quitar á los hombres, la presunción y la desconfianza.

Epitectó.

Se debe uno mas bien fiar de un caballo sin freno, que de un hombre sin cordura.

Teofrasto.



LV

La Hipocresía

Los hipócritas, son semejantes á los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos á los hombres y dentro están llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad.

Jesú Cristo. (segun San Mat.)

Malos son los hipócritas puestos en gobierno y poder, porque con título de justicia, ejecutan su violencia, y llamandose gobernadores, destruyen; y profesándose guardas de la comunidad y su ley, negocian solo sus intereses.

F. Luis de Leon.

La hipocresía es un homenaje que el vicio tributa á la virtud.

La-Rochefoucauld.

A menudo se hace bien para poder hacer mal impunemente.

La-Rochefoucauld.

El uso ordinariamente del disimulo es señal de poco talento, y sucede casi siempre que el que hace uso de él para cubrirse en un lugar; se descubre en otro.

Licurgo.



LVI

LA PUREZA.—LA INOCENCIA.

La pureza, la inocencia y la virginidad, esas tres hermanas divinas que se albergan en el corazón humano, viven siempre tan rodeadas de luz, de poesía, de encanto, que solo presentan á los ojos del venturoso mortal que las posee, la parte bella de los objetos.

E. P. Escrich.

Los amores puros, no ofenden á nadie, ni á Dios, ni al mundo,

T. Tasso.

La calumnia asusta á los inocentes, porque mancha todo cuanto toca.

Pascal.

Guarda en lo mas profundo de tu pecho, como en preciosa redoma, el talisman con que has de conjurar las tempestades de la vida:—tu inocencia.

C. Cantú.



LVII

LA SENSUALIDAD.—LOS DELEITES.

Cuando la sensualidad reemplaza á la inteligencia, la fiebre de gozar, la codicia, la envidia, el egoismo, todas las lepras sociales, en fin, engendran á su vez los crímenes mas odiosos y detestables, que alejan al hombre mas y mas de su condicion téorica.

N. Martin Mateos.

Huid de la voluptuosidad, porque es la madre del dolor.

Tales.

Huye de los deleites, porque son origen de la perversidad.

Solon.

Quien mucho come mucho duerme: quien mucho duerme, poco lee: quien poco lee, poco sabe.

Boussuet.

El placer gusta de los contrastes: la disipacion hace conocer el atractivo de la soledad y la soledad el de la disipacion.

E. Castelar.



LVIII

EL VALOR.

¡Valor! Hay, en vencer la suerte, una felicidad que apresiaréis más tarde. Es la dicha que debe experimentar la gaviota de mar, que uno ni puede impedirse de envidiar, cuando en medio de la tormenta, vuela caprichosamente sobre el océano enfurecido, se mece sobre las olas y se baña en las espumas lanzando gritos de gozo.

A. Karr.

En cuanto al coraje, creo que, así como hay cuerpos cuya naturaleza resisten más que otros á la fatiga, así hay almas cuya naturaleza es más energética que la de otras contra las dificultades: porque veo hombres educados bajo las mismas leyes y en las mismas costumbres diferir mucho entre sí por el coraje.

Socrates (en J. J. Rousseau).

La peste se recibe por la aspiración como también por el contacto; su mayor peligro y su mayor propagación está en el temor; su sitio principal en la imaginación. El remedio más sabio es el valor moral.

F. Orsini.

Igual valor demuestra el que sufre con constancia las penas del alma, que el que permanece inmóvil sobre el parapeto de una batería.

Napoleon Bonaparte.

El amor á la gloria, el temor á la vergüenza, el designio de hacer fortuna, el deseo de hacer nuestra vida cómoda y agradable, y el deseo de humillar á los otros, son ordinariamente las causas de ese valor tan célebre entre los hombres.

La-Rochefoucauld.

El valor perfecto consiste en hacer sin testigos lo que seríamos capaces de hacer delante todo el mundo.

El mismo.



LIX

EL HEROISMO. LA COBARDIA.—EL MIEDO.

El que dice siempre la verdad, es un héroe: el que estudia para decirla en época oportuna, es algo más que un héroe; es un bienhechor de la humanidad.

Lady Morgan.

La intrepidez es una fuerza extraordinaria del alma, que la eleva sobre las turbaciones, desórdenes y emociones que la vista de los grandes peligros podría excitar en ella; y es por esa fuerza que los héroes se mantienen en un estado severo y conservan el libre uso de su razón, de los accidentes más sorprendentes y terribles,

Chateaubriand.

La virtud alcanza para los desgraciados gran parte de reverencia aun entre los enemigos; pero la cobardía, aun cuando sea afortunada, es la cosa más detestable.

Pablo Emilio

No se quiere perder la vida y se quiere adquirir gloria: lo que hace que los valerosos tienen más habilidad y talento para evitar la muerte que la gente de chicana para conservar sus bienes.

La-Rochefoucauld.

Cuando los grandes hombres se dejan abatir por el peso de sus infortunios, hacen ver que ellos no los soportan sino por la fuerza de su ambición y no por la de su alma; y que excepto una gran vanidad, los héroes son todos como los demás hombres.

El mismo.

Por grandes ventajas que la naturaleza dé, no es ella sola, sino la fortuna con ella, que hacen los héroes.

El mismo.

Hay héroes en el mal como en el bien.

El mismo.

La cobardía cívica engendra tiranos.

José Galli.

No se debe tener miedo de la pobreza, del destierro, de la prisión ni de la muerte; pero sí se debe tener miedo del miedo.

Epicteto.



LX

EL SACRIFICIO.—EL DESINTERES.
LA ABNEGACION.

La doctrina del sacrificio es la madre de lo poco que somos.
Dígalo el Gólgota.

José de la Luz y Caballero.

La vida es un sacrificio continuo que sostiene la esperanza,
y que solo se acaba con la muerte.

Pascal.

Benedicid á los que es maldicen, y orad por los que os
calumnian.

Jesú Cristo. (segun San Lúç.)

Al que te hiriere en una mejilla, presentale tambien la otra.
Y al que te quitare la capa, no le impidas llevar tambien la túnica.

El mismo.

Son amenudo los que no tienen bastante pan los que lo dan
con mejor voluntad á los que no lo tienen.

A. Karr.

Cuando los sacrificios encuentran remuneracion, dejan de
ser sacrificios.

A. Dumas.

En los palacios se mira al techo; en las casas de los iguales
á las paredes; en la de los pobres al suelo. En los primeros
nos hacen estar de pié, en las segundas nos ofrecen una silla,
en la última nos hacen dueños de lo que poseen.

Villamaín.

El corazon de una madre es una fuente inagotable de amor;
un abundante manantial de desinteres, de abnegacion.

A. Manzoni.



LXI

EL EGOISMO.—EL INTERES.—EL CÁLCULO.
LA INDIFERENCIA.

Es preciso arrancar el egoismo del corazon humano, por-
que el egoismo es la fuente de casi todos los males que nos
aflijen, y el dia en que los hombres nos amemos, habrá desa-
parecido ese mal de los males, porque el egoismo es imposible
con el amor.

B. Ortega y Frias.

El amor propio, que es el primer viviente y el último que muere en nuestro corazón, toma muchas veces las exterioridades de la amistad para lograr mejor sus intereses: parece amar á los demás, y sólo se ama á si mismo.

Jamin.

El amor propio es un globo lleno de viento del cual emanan tempestades si se pincha.

Voltaire.

El que se hace sorde á los gritos del pobre, gritará á su vez y no será escuchado.

Francklin.

Solo los egoistas trabajan para ellos: pero los egoistas son unos desgraciados, á quienes su mismo egoismo no deja disfrutar de las dulces afecciones del alma.

F. Orsini

El amor propio es una especie de blanda hamaca, cuyo dulce movimiento nos deleita, y en medio de aquel goce no pensamos que muchas veces es muy fácil que al cesar su deleitoso movimiento, suelen romperse los cordones que la sujetan, y se viene á caer en una peligrosa sima, que es á veces el mas espantoso ridiculo ó el primer paso dado en la senda del crimen.

J. Verne.

El interes que ciega á las unos, ilumina á los otros.

La-Rochefoucauld.

No sentiríamos mucho placer si jamas nos alabaramos.

El mismo.

Las virtudes se pierden en el interes como lo rios en los mares.

El mismo.

El nombre de la virtud sirve al interes tan útilmente como los vicios.

El mismo.

Ordinariamente no es sino los pequeños intereses donde aventuramos á no creer en las apariencias.

El mismo.

El dinero es el nervio del progreso y del engrandecimiento, es el alma de la paz y del orden, como el agente y rey de la guerra.

Juan B. Alberdi.

Si quereis que tus negocios prosperen, condúcelos tú mismo, si quereis que no prosperán, encargalos á otros.

Fraucklin.

Si quereis conocer el valor del dinero, no teneis mas que pedirlo prestado.

El mismo.

Ninguna fortaleza es intomable con tal de que un mulo cargado de oro pueda subir.

Filipo de Macedonia.

La indiferencia es la enfermedad que nos mata, el veneno que se ha inoculado en nuestras venas.

J. M. Vergara.



LXII

LA INDEPENDENCIA.—LA LIBERTAD. LA ESCLAVITUD.

La libertad y la independencia jamás perecerán en el mundo, no solamente porque como atributos del hombre, recibíolas el primero para trasmitirla á las sucesivas generaciones, sinó que tambien tiene en todas las zonas y en todas las épocas, defensores capaces de todo sacrificio y fieles á la mas notable de las causas.

Byron.

Comprendo lo mejor pero sigo lo peor.

Ovidio.

Los dioses me han dado la libertad y couozco su poder. Nadie pues puede reducirme á servitud; velan por mí el libertador y el juez que necesito para ello.

Epicteto.

La libertad consiste en el poder que tenemos de tomar posesion de nosotros mismos. . . . Esta libertad interior es lo que llamamos libre albedrio.

J. M. Martinez Iñiguez.

Se debe uno enfrenar y no dar rienda suelta á su libertad, mientras mas propenso se siente á hacerlo.

Cleobolo.

Basta un solo héroe entre esclavos para hacer hombres libres.

Anónimo.



LXIII

LA JUSTICIA.—LA INJUSTICIA.—LA HONESTIDAD

Lo justo es invencible, si se sabè decir.

Plutarco.

Cuanto es el placer que la elocuencia concilie á lo que es honesto!

El mismo.

La ignorancia es injusta con todo el mundo,

J. Cervini.

El hombre verdaderamente honesto es el que se ofende de nada.

La-Rochefoucauld.

La honestidad de las mujeres es á menudo el amor de su reputacion y de su reposo.

El mismo.

Es verdaderamente ser hombre honrado querer estar siempre espuesto á la vista de personas honradas.

El mismo.

Los falsos honestos son los que disfrazan sus defectos á los otros y á ellos mismos, y los verdaderos honestos, son los que los conocen y los confiesan.

Montesquieu.



LXIV

La Magnanimidad.—La Bajeza.—La Degradacion.

La magnanimidad está bastante definida por su nombre; sin embargo se podria decir que es el buen sentido del orgullo. y la vida mas noble para recibir alabanzas.

La-Rochefoucauld.

Es verdad que en los que han de gobernar se necesita la elocuencia; pero deleitarse en ella y saborear la gloria que procura, no es de ánimos elevados y grandes.

Pittaco.

Los animales tienen un corazón y pasión; pero la santa imagen de lo honesto y de lo bello no tuvo jamás cabida sino en el corazón del hombre.

Bossuet.

Has con los grandes como con el fuego, ni muy lejos ni muy cerca.

Diógenes.

La grandeza del alma no se mide por la extensión, se mide por la entereza y por la verdad de las opiniones.

Epicteto.



LXV

La Humillación.—La Bajeza.—La Degradación

¡Cuan humillantes son las injurias para el que las dice, cuando no consiguen humillar al que las recibe!

A. Karr.

No adules á un viejo rico sino al sabio. Este proceder no te denigrará y además, no te retirarás de él con las manos vacías. Si no me crees, has la prueba. Nada tiene de vergüenza el ensayarlo.

Epicteto.

Los grandes nombres abaten en lugar de elevar á los que no los saben sostener.

La-Rochefoucauld.

El hombre de corazón es incapaz de ruindad alguna; esto queda para las almas bajas y pequeñas. El que puede llevar con orgullo la palabra hombre, no abusa nunca de la confianza ni de la amistad.

C. Cantú.

Decía el filósofo Bion de un rico avariento: este no posee sus bienes, sino que ellos le poseen á él. ¡Estado por cierto infeliz para un hombre racional!

Jamin.

Cuando los hombres no piensan más que en sí mismos, cuando se materializan, cuando se embrutecen, todas las ideas nobles son enlodadas y escarnecidas por ellos; ineptos, que no pudiendo ser legítimamente más que seres perdidos entre la multitud, apeñan á la traición y á la infamia para sobreponerse á los demás.



LXVI

La Modestia.—El Pudor.

Sé modesto en la prosperidad y prudente en la adversidad.

Periandro.

La verdadera modestia consiste sobre todo en no hablar de si ni en bien ni en mal.

J. B. de Castro.

La timidez sigue siempre á la vergüenza.

Platon.

La ignorancia modesta es una ciencia salutifera.

Francklin.

La demasiada modestia es orgullo disfrazado.

Nouug.

El pudor sienta á una mujer mejor que los mas ricos adornos.

Napoleon Bonaparte.



LXVII

La Paciencia.—El Sufrimiento.—El Dolor.

Es necesario sufrir con paciencia las injusticias de nuestro projimo.

J. F. Peralta.

La paciencia y la observacion producen á veces milagros, y sobre todo en el estudio de las leyes de la naturaleza.

E. Enault.

Hacer injuria; el mas ruin puede sufrirla; es de animo generoso. No hay cosa mas facil que hacer mal; ni cosa mas dificultosa que sufrirle.

J. E. de Nierembery.

Sufrimiento hay que hasta enerva nuestras facultades,

Fernando G. de Bedoya.

Gran arte de vivir es el sufrimiento, hondo cimiento de la virtud es la paciencia. No será grande quien no tuviese grande tolerancia; mas valor es sufrir que acometer. El vencedor mas valiente es quien se vence á si mismo.

J. E. de Nierembers.

El hombre que no ha sufrido es nada. Es un ser incompleto, una fuerza inútil, una materia brutal y sin valor.

Amantina Lacila de Dupin.

La ambicion ha perdido á grandes hombres, y ha hecho caer á varias mujeres, que, sin semejante pasion, habrian sido virtuosas.

Schiller,

El dolor tiene sus deleites y su felicidad. La felicidad del dolor es la resignacion; los deleites del dolor son los sacrificios.

Rafael M. Baralt.

De la esclavitud á la desesperacion, apenas hay un paso.

Ducis.

Nada hay mas triste que el aspecto de la multitud; porque en ninguna parte se lee con caractéres mas profundos esa dolencia perpétua de la humanidad que deplora el Sagrado Libro. Cada rostro es, una letra, parte integrante de esa palabra fatal-- ¡Dolor!

Juana Manuela Gorriti.

La muerte de las ilusiones no produce heridas en el cuerpo, pero destroza el corazon.

M. F. y Gonzalez.



LXVIII

La Esperanza.—El Porvenir.

La esperanza es la última flor que se agosta en el jardín de la inteligencia; sin ella la vida sería un martirio. A veces se nos presenta bella como el sol, nos deslumbra, nos ciega y nos arroja en sus brazos sin ver que su sonrisa oculta la muerte, y su perfume un veneno.

Marcos Sastre.

La esperanza es una luz misteriosa y pura que propende siempre á disipar las negras sombras de nuestras desgracias é infortunios.

Severo Catalina.

Quien no vive mas que de esperanza morirá de hambre.

Franklin.

La esperanza es el único bien comun á todos los hombres: los que todo lo han perdido la poseen aun: y esto no deja de ser un obstáculo grande á que los hombres sufran mas tiempo los rigores de la desgracia.

Cormenin.

La esperanza que fundan los pequeños en las promesas de los grandes, se frustran generalmente.

Luis F. Mantilla.

La esperanza es el sueño del hombre despierto.

Montesquieu.

Se ama para ser amado; desde que se pierde la esperanza, el amor deja de existir. Si el amor vive de esperanza, tambien con ella muere.

Napoleon Bonaparte.

La esperanza, aun siendo tan falaz, sirve al menos para conducirnos al fin de la vida por un camino agradable.

La Rochefoucauld.

La esperanza es un árbol frondoso en cuya sombra se cobija la gran familia de Adán.

Severo Catalina.

La esperanza es tan bella, que la criatura no se decide nunca á perderla, porque un ser sin esperanza sin fé, sin ilusiones, lo que se llama un ecéptico, es verdaderamente un pobre loco, un desgraciado.

M. F. y Gonzalez.

La esperanza, á pesar de lo ilusorio de sus promesas, es mejor consejera que el miedo.

Landa.

El porvenir es un Dios tirado por tigres.

V. Hugo

El porvenir pertenece mas bien á los corazones que á las inteligencias—¡Amar!—hé aqui la única cosa que puede llevar la eternidad, el infinito ha menester de lo inagotable,

El mismo.

El porvenir es el secreto de Dios, es el tesoro que nos guarda. ¡Nos atreveríamos á desconfiar de Dios?

Octavio Fenellet.

Prometamos segun nuestras esperanzas y esperemos segun nuestros temores.

La-Rochefoucauld.



LXIX

La Fortaleza.—La Constancia.

El hombre debe mostrarse tan fuerte y sereno en las tribulaciones propias como en las ajenas. Cuando el corazón es tan débil que teme los peligros, debe acudirse á la cabeza, para que indique el medio de arrostrarlos, y una vez convencido de que pueden vencerse sin perder la vida, desaparece el temor y se acomete de frente.

F. Orsini.

La mujer, debil por naturaleza, es fuerte para el sufrimiento: se lamenta, suspira y calle. El hombre protesta siempre contra el dolor material, y no sufriria resignado los terribles padecimientos de un parto, ni las largas molestias que proporciona criar á un hijo.

E. P. Escrich.

No se debe abandonar nuestro puesto sin la voluntad del que nos ha colocado en él. El puesto del hombre es la vida.

Pitágora.

La constancia es el complemento de todas las humanas virtudes.

José Mazzini.

La constancia quebranta los muros mas sólidos, vence los imposibles mas colosales.

Virgilio.

La fortaleza en la adversidad es la primera de las virtudes cívicas, y allí en donde no ha muerto el espíritu de independencia y de libertad, debe reconocerse el derecho de tener fé en el porvenir.

Juan Via.

Todos tenemos suficiente fuerza para soportar los males ejenos.

La-Rochefoucauld.

La constancia de los sabios es el arte de encerrar su aji-tacion en su corazon.

El mismo.

Los condenados al suplicio afectan algunas veces una constancia y con desprecio de la muerte, que no es sino el desprecio de arrostrarla; de modo que se puede decir que esa constancia y ese desprecio es á su espíritu lo que la venda á sus ojos.

El mismo.

Hay dos especies de constancias en amor: la una viene de que encontremos sin cesar objetos que amar en la persona que se ama; y la otra nace de que nos hacemos un honor en ser constantes.

El mismo.

La perseverancia no es digua ni de burla ni de alabanza, pues que no es más que la dureza de los gustos y de los sentimientos, cualidades que no podemos darnos ni quitarnos.

El mismo.



LXX

La Debilidad.—La Impotencia.—La Imposibilidad.

Cuando se halla el alma traspasada de dolor, cuando la melancolía de la desgracia se apodera del corazón, las lágrimas de los ojos y la palidez de las mejillas, por fuerte, por bien templado que se tenga el espíritu, no es tan fácil dominar el sentimiento.

E. P. Escrich.

Cuando el hombre se halla en la hermosa primavera de la vida, cuando en medio del paraíso de sus ilusiones recibe el primer desengaño de amor, difícilmente puede ocultar la pena que experimenta.

El mismo.

Pocos conocen la muerte; no se la sufre ordinariamente por resolución sino por estupidez y por costumbre; y la mayor parte de los hombres mueren porque no se puede impedir el morir.

La-Rochefoucauld.

El sol y la muerte no se pueden mirar fijamente.

El mismo.

Tenemos más fuerza que voluntad, y es para escusarnos á nosotros mismos que las cosas son imposibles.

El mismo.

No tenemos tanta fuerza para seguir en todas nuestras razones.

Juan Cervini.

La fuerza y la debilidad del espíritu tienen un nombre impropio: no son en efecto sino la buena ó mala disposición de los órganos de nuestro cuerpo.

Noung.

Es imposible querer segunda vez lo que verdaderamente se ha dejado de querer.

R. Boira.

El hombre más sensato, en el seno de la desdicha, pronto ve marchitarse el vigor de su espíritu.

Sófocles.



LXXI

El Trabajo.—La Industria.—Las Artes.

La mision especial del arte es exitar los hombres á traducir el pensamiento en accion.

José Mazzini.

La música, como la mujer, es casi uua santa de porvenir y de purificacion, que los hombres, aun sercandola de prostitucion, no pueden borrar todo entero el arco iris de pureza que la encorona.

El mismo.

El arte, la sociedad; la religion, son facultades inseparables de la vida, progresiva como ella, eterna como ella.

El mismo.

La música es el lenguaje de los dioses, ese idioma universal que todos comprenden, ó por lo menos sienten, porque llega hasta el corazon, es indudablemente el rico manantial de ternura que el cielo regaló á la pobre humanidad para que aliviar a sus dolores.

Mad. de Coigni.

Las mujeres hacen los poetas.

La misma.

La música es el perfume del universo y á tratarla como se quiere es necesario al artista identificarse con el amor: con la fé, con el estudio de los armonias que nadan en la tierra y en los cielos, con el pensamiento del universo.

José Mazzini.

Si hay un arte de hablar bien, lo hay tambien de oir bien.

Epicteto.

El arte es una sublime concepcion del sentimiento, modelado por la razon.

Jamin.

En general me gustan mas los pintores que la pintura; del mismo modo, que me gusta mas la música que los músicos.

A. Karr.

El arte de la música es el lenguaje universal que penetra en todos los corazones, que comprenden todos los hombres, desde el salvaje hasta el hombre ilustrado, desde el niño al anciano.

N. Facchinetti.

La verdadera industria no consiste en ejecutar con todos los medios conocidos y dados: el arte, el génio es plantificala á despecho de las dificultades, y el encontrar por este medio pocos ó ningunos imposibles.

Calderon.

El trabajo es la roca en que se asienta la *propiedad*.

José de la Luz y Caballero.

Como el fuego descubre los agradables perfumes del incienso, asi el trabajo descubre el merito del hombre.

Rafael Boiaa.



LXXII

La Humildad.—La Resignacion.

En los altos montes andan recios los vientos, que no se sienten en los valles bajos y humildes.

F. L. de Granada.

Es una perfección el no aspirar á ser perfecto.

Fenelon.

La humildad es la verdadera prueba de las virtudes cristianas: sin ella conservariamos todos los defectos, solo cubiertos por el orgullo que los oculta á los otros y á nosotros mismos.

La-Rochefoucauld.

La resignacion es la fuerza de las almas sublimes.

Cormenin.

Cuando no podemos lograr lo que deseamos, debemos contentarnos con lo que tenemos.

M. Ancizar.

Los sufrimientos son certificados de la vida,

V. Hugo.

La humildad debe consistir, no solamente en no hacer alarde del merito que no existe en nosotros, sino en ocultar el que realmente poseemos.

M. F. y Gonzalez.



LXXIII

La Enseñanza.—La Instrucción.—La Educación.

Ten asida la instrucción, no la dejes: guardala porque es tu vida.

Salomon (en los Prov.)

No hay enseñanza posible con un maestro que no agrada.

Sócrates (en Jen.)

Educar no es solo dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida.

José de la Luz y Caballero.

El hombre instruido tiene mas goces que el idiota, tiene mas medios de procurarse un bienestar, aun siendo pobre es mas respetado, y no esclavizado sin conocerlo como sucede al ignorante.

José Mazzini.

El libro tiene cierta semejanza con el maestro sabio: á todas horas tiene un destello de luz, á todas horas abre nuevos horizontes; á todas horas se puede buscar en él un aliento para el espíritu.

B. Victory y Suarez.

Debemos enseñar á las mujeres lo que tendrán ellas mas tarde que enseñar á sus hijos.

Guizot.

Espinoso apostolado es la enseñanza; que no hay apostól sin sentir la fuerza de la verdad, y el impulso de propagarla.

José de la Luz y Caballero.

Instruir puede cualquiera; educar, solo quien sea un evangelio vivo.

El mismo.

La profesion de la enseñanza primaria adquiere tanta ó mayor preparacion como ninguna otra. Los preceptores son humildes instrumentos de producir á la larga maravillosas transformaciones en la sociedad.

D. F. Sarmiento.

Hasta aqui ha sido siempre descuidada la condicion de la mujer, compañera indivisible de nuestras alegrías y de nuestros dolores; madre y primera preceptora de nuestros hijos.

José Mazzini.

Infundid en el corazon de vuestros hijos, no el odio contra los opresores, mas la energia de propósito contra la opresion.

El mismo.

Enseñad á vuestros hijos que bello és seguir el camino de la virtud, que tanto es el sacrificarse, necesitando por sus propios hermanos.

El mismo.

Todo hombre que tiene alguna ventaja sobre los demas, ó que cree tenerla, es imposible, si está bien instruido, que no se fie de su orgullo, ó que no abuse.

Epicteto.

Con la presencia de la mujer, la Escuela no es ya esa prision sombría, que entristece y desalienta á los niños, porque ha dejado caer sobre ella un reflejo del espíritu de familia.

Labulaye.

El edificio de la escuela es la escuela misma, casi toda la escuela.

Horacio Mann.

La educacion que se dá á las niñas les hace más fácil éncantar diez amantes que encadenar un marido. Se les enseña á hacer lazos para tomar los pájaros, pero no jaulas para tenerlos.

El mismo.

Siempre he creido que si se reformase la educacion de la juventud, se conseguiria reformar el linaje humano.

Leibnitz.

Caántos padres, con haber pagado á los maestros creen haber educado á sus hijos.

Mme. Bernier.



LXXIV

La Ambicion.—La Gloria.—La Fama.

La ambicion es timida mientras busca, soberbia y osada, cuando ya ha encontrado.

Bossuet.

La marina comerciante exita el genio de de ambicion, conquistista y lujo, destruge las costumbres y ocasiona celos, que finalizan en guerra.

Juan Egaña

El pájaro que atraviesa el aire no deja mas que un sonido: el hombre de bien, aunque desaparece, deja su fama y sobrevive en la posteridad.

Rafael Boira.

El trabajo por la gloria es obra infinita y en la que no se halla término.

Plutarco.

No hay camino mas hermoso hacia la gloria que cuando un hombre de bien es realmente cualquiera parecer.

Socrates (en Jenof.)

La gloria es la mayor fortuna del hombre, la felicidad mas completa del corazon, el bello ideal de los hijos del genio. Decid al Dante que su nombre quedará oscurecido despues de su muerte, y romperá la pluma antes de acabar su DIVINA COMEDIA; asegurad á Rafael que no será nunca la admiracion de las posteridades venideras, y quemará el lienzo antes de pintar LA ESCUELA DE ATENAS; asegurad á Miguel Angel que pasará desapercibido su nombre despues de su muerte, y arrojará lejos de sí los cinceles con que vació el MOISÉS; y en fin, decid á Alejandro: «Tu nombre mañana será oscuro como el último de tus soldados,» y romperá la espada antes de la batalla de Yso.

M. F. y Gonzalez.

En el mundo se aplaude á personas que no tienen mas mérito que los vicios que sirven al comercio de la vida.

La-Rochefoucauld.

No hay antorcha que mas descubra las obras de los sucesos que la gloria de los antepasados.

Estern.



LXXV

La Lucha.—El Combate.—El Triunfo.—La Derrota.

Las luchas de la inteligencia con la materia constituyen una série de progresos por los cuales nuestra especie, confundida mucho tiempo en el seno de la creacion terrestre, como una parte humilde de su vasto conjunto, he ido domiándola paulatinamente.

Platon.

Ten valor, considera bien todas las facultades y prepárate con confianza á todas las pruebas: estás bien armado y en aptitud de sacar ventajas á los accidentes mas terribles.

Epicteto.

Jamás serás vencido, si siempre empeñas combate en el cual cuentas con todas las probabilidades.

Epicuro.

La victoria no depende del número sino del valor del soldado,

Cambises.

El triunfo de los males es efímero, y la inocencia tiene por espacio el tiempo, y por horizonte la eternidad.

José Velazquez y Sanchez.

La suerte de la guerra presenta terribles vicisitudes, y los mas brillantes triunfos militares van seguidos con frecuencia de lúgubres desastres.

Estaban Enault.

El triunfo verdadero de la razon y del alma, es saber acomodarse á la necesidad.

José Taverna.



LXXVI

El Premio.—La Recompensa.—El Estímulo.

El mejor soldado es aquel que para ir animoso al combate no necesita el estímulo de las músicas ni tambores. El mejor estudiante es aquel que comprende sus deberes sin pensar en los premios que le pueden dar. El verdadero premio está en la conciencia.

T. Livio.

No sientas emulacion ante el hombre injusto, ni imites sus caminos.

Salomon (en los Prov.)

El mundo recompensa mas amenudo las apariencias del mérito que el mérito mismo.

Luis F. Mantilla.

Sin en el mas allá de nuestra vista limitada, muchas veces se recibe aqui abajo el premio ó castigo que merece nuestra conducta.

Cayetana Guiliani.



LXXVII

La Caridad.—El Amor.

La primera virtud es la caridad; ella es la que mas enaltece al hombre. Dios no concede la fortuna á las criaturas para que sean egoistas, sino para que remedien las necesidades de sus hermanos. ¡Desgraciado del rico que olvida que el pan del pobre se amasa con lágrimas y gotas de sudor!

E. P. Escrich.

La caridad es el sentimiento mas puro del alma. No hay hombre, por avaro, por miserable que sea, que no la conozca, puesto que todos se vanaglorian de ser caritativos.

El mismo.

El que tiene un gran fondo de caridad, es verdaderamente grande.

El mismo.

El amor llama á las puertas de nuestro corazon cuando menos lo esperamos; entonces nos domina, nos conduce por un camino y nos guía hasta la felicidad.

Villanain.

El amor es una atraccion que el alma experimenta hácia un objeto, y que lo mismo, puede nacer de una larga série de sacrificios y de ideas que de una mirada ó un suspiro.

Guizon.

Los hombres que han padecido algo en el mundo parecen tener el corazon de bronce, pero si encuentran un ángel en su camino se rinden y lo adoran.

E. Ferrari.

Si quereis amar tarde, amad temprano. Solo sobreviven á la tumba los amores que han nacido en la cuna.

Saint-Pierre.

Vivir sin amor es no vivir. Los hombres, sin las dulces emociones del amor, no serian mas que unos cadáveres sujetos á las vulgares necesidades del estómago.

E. P. Escrich.

El amor solo es un episodio en la vida del hombre y toda la existencia en la mujer.

Nonng.

El amor es ciego, y los hombres y las mujeres deben resignarse á no ver bien, precisamente cuando debian tener ojos de lince.

F. Bianchi.

El verdadero celo por la virtud no es, en las almas, mas que el fruto de la benevolencia y del respeto que se tiene á los que de ellos dan ejemplo.

Plutarco.

El amor se parece á una linda novela que se lee con avidez, y muchas veces con una impaciencia tal, que se saltan muchas páginas para llegar al desenlace.

José Mazzini.

El amor finjido es mas perfecto que el amor verdadero por eso tantas mujeres se engañan.

Jowg.

Entre dos seres susceptibles de amar, la duracion de la pasion está én razon directa de la resistencia primitiva de la mujer.

M. H. Balsac.

El amor es una enfermedad del alma de la que nadie se libra. El que no la sufre siendo jóven; la sufre siendo viejo; con la única diferencia que de los veinte á los treinta años es sublime, de los cuarenta en adelante ridiculez.

Shafteburg.

El amor sería indudablemente una gran cosa, si no hubiera necesidad de confesarlo, curiosidad de decirlo y temor de perderlo.

M. del Palacio.

Las simpatías, como la amistad, son cadenas de flores que enlazan los corazones.

M. F. y Gouzalez.

En amor la bondad produce ingratos, la ternura tiranos, y la buena fé, pérfidos.

Mme. Riccoboni.

Tal vez un regalo es perjudicial á quien se hace: háganse, decia un antiguo, semejantes presentes á mis enemigos. En efecto la naturaleza del beneficio es ser útil de un modo ú otro.

Jamin.

Se pueden sacar muchas utilidades de saber afectar á tiempo desinterés; es el modo de sembrar para recoger; pero nunca debè ser este el móvil de la liberalidad.

El mismo.

No porfies sin razon contra aquel que no te hizo mai ninguno.

Salomon (en los Prov.)

Si hay un amor puro y exento de mezcla de las otras pasiones, es el que está oculto en el fondo del corazon, y que nosotros mismos ignoramos.

La-Rochefoucauld.

No hay disfraz que pueda ocultar largo tiempo el amor donde está ni fingirlo donde no está.

El mismo.

Si se juzga del amor por la mayor parte de sus efectos se parece mas al odio que á la amistad.

El mismo.

No hay mas que una clase de amor pero hay mil diferentes copias.

El mismo.

El amor lo mismo que el juego puede subsistir sin un movimiento continuo pero cesa de vivir cuando cesa de esperar ó temer.

El mismo.

Sucede con el verdadero amor lo que con la aparicion de los talentos; todo el mundo habla de el, pero muy pocos lo han visto.

El mismo.



LXXVIII

La Fraternidad.—La Sociabilidad.—El Matrimonio. (/
La Familia.

La fraternidad es la cadena de oro que debe ligar a todos los corazones puros y verdaderamente patrioticos:—sin esto no hay fuerza, ni union, ni patria.

E. Echeverria.

Por una ley dada por Dios á la humanidad, todos los hombres son libres, iguales, hermanos.

José Mazzini.

Los hombres no vivirian largo tiempo en sociedad, sino fuesen los unos engañados por los otros.

La-Rochefoucauld.

El hombre suele hallarse solitario en medio de sus semejantes mucho mas á menudo de lo que se cree.

J. Verne.

El hombre debe, siempre que le sea posible, no solo hacer bien á sus semejantes, sino evitar el mal á sus hermanos; que cuando las naciones se convenzan de que todos los hombres son hermanos, que todos tenemos este deber imprescindible, no lo dudeis, habrá desaparecido para siempre la arbitrariedad y el despotismo.

F. Orsini

Si el hombre y la mujer á quienes une un sacerdote á los piés del altar con ese lazo indisuluble del matrimonio, pensaran un solo instante cada día lo poco que vale esta vida y lo cortos que son los momestos de felicidad que en ella se disfrutan, no se verian en este valle de lágrimas tantas parejas descariadas que pasan las horas de su existencia sufriendo las agonías del náufrago.

E. P. Escrich.

La familia, la amistad y el amor son las tres cosas que hacen al hombre mas soportable las amarguras de la vida. Por eso el avaro es el ser mas desgraciado de la creacion, pues no conoce ninguno de esos tres dones que Dios concedió á la criatura para embellecer su existencia.

Cormenin.

La familia es la patria del corazon.

José Mazzini.

El ángel de la familia es la mujer.

El mismo.

Como la patria, mucho mas que la patria, la familia es un elemento de la vida.

El mismo.

La familia durará cuanto el hombre: ella es la cuna de la humanidad.

El mismo.

El hogar doméstico es la fuente de todas las virtudes sociales y en él se guarda, como en un santuario, el gérmen de todos los hechos grandes y heróicos.

F. Luis de Leon.

LXXIX

La Nacion.—La Patria.

Pretender fundar el espíritu de nacionalidad en el odio á nuestro vecino, es uno de los errores que mas deshonraria hoy á un estadista: seria luchar contra la irresistible tendencia de los pueblos modernos, resultado preciso del progreso, de la civilizacion y del cristianismo.

Florencio Varela.

Quando la patria está en peligro, toda discusion intestina es culpable y el alma de todo buen ciudadano debe desear ardientemente que sea vencido y expulsado el enemigo del exterior.

E. Enault.

Cada pueblo tiene una mision especial que espera el cumplimiento de la mision general de la humanidad. Aquella mision constituye su nacionalidad.

José Mazzini.

¡Amad la patria! La patria es la tierra adonde duermen vuestros padres el sueño eterno, adonde se habla el idioma de la mujer que os dió el ser, adonde oistes la primera palabra de amor.

El mismo.

Las naciones no se regeneran con la mentira,

El mismo.

Sin moralidad, sin conciencia, sin fé, no existe Nacion. Será un pueblo, pero un pueblo de fantasmas despreciados.

El mismo.

La bandera de los partidos son lienzos con que se amortalja la patria.

Anónimo.

Hay un periodo en la vida de los pueblos, como en aquella de los individuos, en la cual las naciones se asoman á la libertad, como las almas jóvenes al amor; por instinto —por necesidad indefinida secreta— porque la naturaleza, criando el hombre, le escribió en el pecho *libertad y amor*.

José Mazzini.

El hombre debe antes de todo respetar su patria en sí mismo, y la calidad de ciudadano verdaderamente se pierde, cuando se obtiene con la vileza y la infamia.

El mismo

Los vencidos no dictan paz: á veces la obtienen vilmente—y es paz de sepultura.

El mismo.

El pueblo que no puede temer el hambre es aquel, que como el pan regado con el sudor de su agricultor; de otro modo la vida de una nación está á la discrecion de los navios y de la fortuna.

D. E. Sacchi.

Una nacion en revolucion es como el bronce que se derite y regenera en el crisol, La estatua de la libertad aun no ha sido vaciada, pero hierve el metal.

Danton.

Solamente los que hayan estado en la expatriacion forzosa, comprenderán lo que significa el color del pabellon nacional visto por un desterrado.

E. Castelar.

Los grandes imperios han empezado todos por barracas de pescadores.

El mismo.

Los elogios que la Historia discierne á los que han muerto por la patria, hacen ciudadanos mas ardientes para defenderla, y por medio de la amenaza de un oprobio eterno, ella desvía á los malvados de sus perversos designios.

Diodoro de Sicilia.

Los que no conocen el amor de la familia nunca sabrán sentir el amor de la patria.

Jamin.

La patria es el solo amor que no puede dividirse.

Gral, Pacheco y Obes.

El amor patriótico debe hacer callar los lamentos y vencer los imposibles.

General Belgrano.

Nosotros estamos destinados á morir; algunos dias de vida ¿deben anteponerse á la felicidad de morir por la patria? ¿Compensan el dolor de verse sobre un lecho, rodeado del egoismo de una nueva generacion? ¿Valen el disgusto, el sufrimiento de alguna larga enfermedad? ¡Felices aquellos que mueren en el campo de batalla! Ellos viven eternamente en el recuerdo de la posteridad. Jamás han inspirado la compasion ni la lástima que nos causa la caduca vejez, ó el hombre atormentado por enfermedades agudas,

Napoleon Bonaparte

Un ciudadano ni ébrio ni dormido puede abrigar pensamientos contrarios á la libertad de su patria.

F. Orsini.

Sirve á la patria con palabras y con obras.

Solou.

Cuando se negocia un tratado, un embajador debe sacar partido de todo para trabajar por la felicidad de su patria.

Cavour.

Todo jefe de un estado debe mirar ante todas cosas por los intereses y bienestar de su propio pais, y no debe desperdiciar jamas la ocasion que se le presenta para servirlo; y sobre todo cuando esto se pueda hacer por medio de un tratado. Los que desprecian estas ocasiones, son unos traidores á la patria.

Napoleon Bonaparte.



El matrimonio no es mas que la union de dos «simples»; al entrar en la retorta se confundén, pero en cuanto se descomponen tienden á separarse y á romper las paredes deela vasija que los encierra. Esa union forma un compuesto inverosímil.

T. Guerrero-

El Matrimonio es para una madre un segundo nacimiento de su hija, que la abandona desgarrándocela el seno, dilatándocela el corazon.

Paulina L....

La soledad absoluta destruye luego la salud, siendo contraria á la naturaleza, porque el hombre primitivo es eminentemente social, y los animales inteligentes no existen mas que por la asociacion de las necesidades y de los trabajos que les alivian.

Josge Sand.

La incomunicacion es sin duda uno de los mas terribles castigos.—¡Cuantos infelices, por librarse de ella, se calumnian ellos mismos, achacandose un crimen que no han cometido!

M. F. y Gonzalez.

Es una regla general de la naturaleza que cuanto mas se disminuye el número de los matrimonios que pudieran verificarse, mas se corrompen los existentes.

Móntesquieu.

Quita al hombre sus relaciones, y entónces es, lo que solo es,

Seume.

No te espantes de hallarte solo, porque tu aislamiento te hace grande.

Juan Regnard.

Nada hay en el mundo mas tierno ni mas santo que los sentimientos afectuosos de un anciano, respecto de la que ha sido su compañera durante largos años. El amor impetuoso de la juventud no puede ser comparado con este sentimiento solemne, que el tiempo ha despojado de todas sus pasiones.—El hábito de esta vida doméstica hace al alma mucho mas independiente que cuando está encadenada á esos goces del paraíso, que se llama felicidad en los lazos del matrimonio.

M. F. y Gonzalez.



LXXX

La Dignidad.—El Honor.—El Respeto.

Cundo un hombre no tiene palabra, le falta todo lo que distingue al hombre del animal.

Napoleon Bonaparte.

Practica la honradez y guardate de los vicios.

Bias.

Conviene no alegrarse con los hombres ni felicitarlos, sino en los casos en que dignamente lo merecen y cuando le redundan en honorabilidad y utilidad.

Epictecto.

Los jóvenes deben honrar, á los ancianos para que sean honrados por los demas cuando lleguen á su edad.

Quilon.

Conforme va declinando nuestro orgullo, va subiendo nuestro honra; donde acaba la constancia, allí empieza la verdadera dignidad.

Noung.

Nada hay mas respetable y digno de amor y proteccion que la virtud desvalida: nada hay mas repugnante, si bien no menos digno de lástima, que la indigencia germinada entre los vicios.

W. Ayguals de Izco.

Dos tiempos hay en que los hombres se arrogan mas autoridad de la que merecen y procuran parecer mas y mejores de lo que son, dorando sus culpas: uno, cuando se ven estimados de todos, otro, cuando los acusan otros y los menosprecian que por volver por su honra no solo niegan y encubren lo mal hecho, mas se atribuyen lo bueno que nunca hicieron.

F. Luis de Leon.



LXXXI

La Felicidad.

La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte.

Erasmus.

Infeliz es la felicidad que hace al hombre insolente; y es por lo mismo mas digno de compasion que de aplauso.

Quilon.

La felicidad es un bien que nos vende la naturaleza.

Voltaire.

La felicidad se compone de las desgracias evitadas,

A. Karr.

Dios en su infinita misericordia dá y quita los bienes á los pobres mortales que cruzan por este valle de lágrimas. La fortuna, tras de la cual los hombres corren afanosos, vale bien poco. Todo el oro del mundo no seria bastante para comprar la felicidad cuando esta se separa de nosotros.

E. P. Esrich.

Cuando el pan que lleva á la boca toda una familia, lo ha ganado el gefe de esta con un trabajo honrado; cuando se disfruta en las horas del descanso el envidiable sueño del justo; cuando al despertar encuentran nuestros ojos la sonrisa de los seres que nos rodean; cuando en el santo y tranquilo hogar no se conoce ni el engaño ni la mentira; cuando se puede decir todo lo que se hace delante de los hijos y de la esposa, solo entonces se ha resuelto el problema de la vida, solo entonces puede decirse:— Hé aqui la verdadera felicidad.

El mismo.

Los hombres fueron creados por los dioses para ser felices; si ellos no lo son, es por su culpa,

Epicteto.

La felicidad gusta de la calma y busca la soledad.

A. Dumas.

Si quereis ser feliz enteramente solo, jamas lo conseguireis, todo el mundo os disputará vuestra felicidad; si quereis que el mundo sea feliz juntamente con voz, cada cual os ayudará á serlo.

Anónimo.

No depende de tí ser rico, pero sí de ser feliz. Las riquezas no es siempre un bien y cuando lo es, es effmero, mientras que la felicidad que tiene su origen en la sabiduria es eterna.

Epicteto.

La suprema felicidad de la vida, consiste en la conviccion de ser amado.

V. Hugo.

El hombre feliz no es aquel que cargado de honores, gloria y riquezas, parece dichoso á los ojos del vulgo, sino aquel que cultiva un reducido campo y ejerce sin ambicion un arte cualquiera.

Manuel A. Castro.

¿Donde correis? pregunté á la multitud.—¿Buscais la felicidad? ¡Me dais lástima! La felicidad es la bola que ese niño persigue mientras rueda y que así que se detiene, rechaza de un puntapié.

A. Karr.

Hay una felicidad que consiste en tener grande fastidios para ser poco sensible á los pequeños.

El mismo.



LXXXII

Los Celos.—La Soberbia.

Los celos son una especie de temor referente al deseo que se tiene de conservar la posesion de algun bien. Lo que comunemente llamamos *envidia* es un vicio consistente en una perversidad de naturaleza, la cual hace que un hombre se duela é irrite de la prosperidad de otro hombre.

Descartes.

Los celos son la muerte del amor.

Calderon.

Los celos son en cierto modo justos y razonables; porque solo se dirigen á conservar al bien que poseemos y creemos que nos pertenece; al paso que la envidia consiste en un furor que no nos permite sufrir que los otros gozen de un bien.

La-Rochefoucauld.

Los celos son una disposicion á querer ser solos en la posesion de algun objeto, acompañada de inquietud y aversion mas ó menos visientas contra aquellos que presumimos que tambien pretenden poseerlo, y de esfuerzos continuos para impedirles que lleguen á adquirirlos.

Vitet.

La pasion de los celos, siempre funesta, lo es mucho mas en los viejos, pues á veces los conduce hasta el crimen cuando no termina en la demencia.

P E Escrich.

Los celos, son hijos bastardos del amor y la desesperacion, ciegan la luz de nuestros ojos, se complacen en despedazar una por una las fibras mas delicadas de nuestro corazon. ¡De cuantos crímenes son culpables! ¡De cuantos terribles dramas han sido causa!

M. F. y Gonzalez.

Los celos son poderosos enemigos de la tranquilidad del espíritu, la sombra que oscurece el cielo amoroso de las divinas ilusiones.

J. F. Peralta.



LXXXIII

El Gobierno.—Los Poderes Públicos.—La Política.
La Finanza.—La Guerra.

La razon quiere que un hombre de Estado comienze siempre por la educacion de la juventud, con el fin de hacerlos tan virtuosos como puedan serlos, así como un buen jardinero consagra sus primeros cuidados á las plantas nuevas y de ellas pasa á las otras.

Platon.

La ciencia del gobierno no consiste tanto en castigar delitos cuanto en precaverlos.

Gregorio Funes.

Cuando se quiere dar una batalla, se deben reunir todas las fuerzas, no despreciar ninguna; algunas veces un batallon decide una jornada.

Napoleon Bonaparte.

En política, como en la guerra, el momento perdido no vuelve mas.

El mismo.

Un gefe en poder del enemigo no puede ya dar órdenes, el que le obedece, es criminal; los romanos desaprobárou la capitulacion hecha con los Lamnitas; rehusaron el cangear los prisioneros, el rescatarlos. Este pueblo tenia el instinto de todò lo que era grande. Con razon fué el conquistador del mundo.

El mismo.

Los miñisterios son otros tantos *hospitales de leprosos*. Ninguno se escapa del contagio. Un hombre virtuoso puede aspirar á él; pero jamás sale sin haber dejado su integridad.

El mismo.

Una batalla es una escena dramática, que tiene su principio, su medio y su fin. El orden de batalla que toman los dos ejércitos, los primeros movimientos para venir á las manos, son la esposicion; los contramovimientos que hace el ejército atacado forman el nudo; lo que obliga á dar nuevas disposiciones, y produce la crisis, de donde nace el resultado es el desenvolvimiento.

Napoleon Bonaparte

No hay, ni puede haber, sino una especie de infanteria, porque el fusil es la mejor máquina de guerra que han inventado los hombres.

El mismo.

Es raro el reunir todas las cualidades necesarias á un gran general, lo que es mas deseable, y pone á uno fuera de lo comun es, que en él, el espíritu esté en equilibrio con el caracter y el valor. Si el valor es demasiado superior, el general emprende viciosamente mas de lo que concibe; y al contrario no se atreve á llenar sus miras, si su caracter ó su valor es menos que su espíritu.

El mismo.

Todo gobierno establecido desde el principio sin la intervencion de fuerza estrangera, y que se mantiene sin ella, es nacional.

Cavour.

La reconciliacion con nuestros enemigos no es sino un deseo de mejorar nuestra condicion, un cansancio de la guerra, y el temor de un fatal acontecimiento.

La-Rochefoucauld.

Nada se adelanta en un sistema político, en que las palabras no dicen con las cosas. El gobierno se desacredita por la mentira perpétua de que hace uso. Cae en el desprecio que inspira todo lo que es falso; porque lo que es falso es débil.

José Mazzini.

El conquistador es hombre cuya cabeza se sirve con feliz habilidad de los brazos de otros; pero no hay conquistador sin grandes injusticias.

Cesar Contú.

La primera cualidad del soldado es la constancia y la disciplina ; el valor no es sino la segunda.

Alejandro el Grande.

Las privaciones, la pobreza, la miseria. son la escuela del buen soldado.

Napoleon Bonaparte.

El sistema de gobierno debe ser adoptado al género de la naturaleza, y á las circunstancias del momento.

Napoleon Bonaparte.

Es mas difícil impedir de ser gobernado, que de gobernar á los otros.

El mismo.

No ha de haber sino un ejército, porque la unidad del mando es de primera necesidad en la guerra: conviene tener el ejército reunido, concentrar la mayor fuerza posible sobre el campo de batalla, aprovechar todas las ocasiones; porque la fortuna es mujer; si la dejais escapar hoy, no aguardéis que mañana vuelva.

Napoleon Bonaparte.

No son reyes ó gobernantes aquellos que llevan un cetro ó que han sido escogidos por casualidad por la multitud ó á quien la suerte ha favorecido ó los que han usurpado el poder sea por la violencia sea por la astucia, sino aquellos que saben gobernar.

Sócrates (en Jenof.)

En política todo mal aunque sea en las reglas, no es excusable, sino mientras es absolutamente necesario; todo lo que de aquí pase, es un crimen.

General Belgrano.

Es absurdo confiar la salud á hombres que no tienen lazos que los unan al bien comun.

Diodoro de Sicilia.

Las guerras civiles, en lugar de debilitar, despiertan y hacen aguerridos los pueblos.

Garibaldi.

Se nace con las cualidades propias para mandar un ejército de tierra, mientras que las cualidades necesarias para mandar una escuadra no se adquieren sino por la experiencia.

Napoleon Bonaparte.

Las naciones viejas y corrompidas no se pueden gobernar como los pueblos antiguos y virtuosos; para uno que en el día sacrifica al bien público, hay millares que no conocen sino los intereses, las vanidades y sus goces; ahora pretender regenerar un pueblo en un instante, es un acto de demencia.

El mismo.

Las plazas fuertes son útiles para la guerra ofensiva y defensiva. Ellas no solamente hacen las veces de un ejército, sino que son el único medio que hay para retardar, entorpecer, debilitar, inquietar á un enemigo vencedor.

El mismo.

Los actos de los Tribunales, bajo un doble aspecto, ejercen mucha influencia en la vida social.

El mismo.

Deben estimarse como las mejores leyes no aquellas que aseguran á los ciudadanos una vida opulenta sino las que hacen hombres virtuosos y honestos.

El mismo.

No se deben atacar de frente las posiciones que se pueden obtener flanquiéndolas.

El mismo.

Para ejecutar bien una retirada, es necesario tener varios caminos, por los cuales el ejército pueda retirarse dividido, en masas grandes y con celeridad; y en donde pueda defenderse en caso de ataque.

Napoleon Bonaparte.

Es el colmo de la bajeza en un oficial superior, insultar á un subalterno.

Garibaldi.

Un soldado debe temer mas á su general que al enemigo.

Clearco.

El gran arte del gobierno, es el arte de hacer amar de los pueblos la constitucion y las leyes. Para que los pueblos la amen, es menester que la vean rodeada de prestigio y de esplendor.

Platon.

Un general no debe dejar nada para el siguiente dia.

Alejandro el Grande.

Para obtener una division constante entre dos poderes es preciso que no estén separados del todo.

Monier.

Los gobiernos injustos temen la moral.

Bossuet.

Mas aun que el clima, hace el gobierno á los hombres indolentes y perezosos.

Quevedo.

Llega siempre una hora en que debe caer todo gobierno criminal. El vulgo lo llama casualidad; la filosofia, vé en ello la lógica de los acontecimientos; el hombre religioso descubre ademas la accion de la Providencia.

E. H:

Cuando una deplorable debilidad y una versatilidad sin fin, se manifiestan en los consejos del poder, cuando cediendo á la vez á la influencia de los partidos opuestos, y viviendo para el dia sin plan fijo, sin marcha firme, ha dado la norma de su insuficiencia, y que los ciudadanos mas moderados se ven forzados á convenir que el estado no es gobernado; cuando en fin, á su nulidad interior, la administracion une la falta mas grave que puede tener á los ojos de un pueblo altivo, quiero decir, el invelicimiento exterior, entences una inquietud vaga se esparce en toda la sociedad, la necesidad de conservarse la agita, y echando la vista sobre ella misma, parece que busca un hombre que pueda salvarla.

José Mazzini.

La mayor parte del tiempo para gobernar á los hombres hay que seguirlos.

Montesquieu.

Las raíces del hombre público se nutren de la sávia de las costumbres privadas.

Francklin.

Pretender avanzar unas piezas, tamarlas con arma blanca, ó hacer matar artilleros por tiradores, son ideas quiméricas; esto puede suceder algunas veces; y no tenemos ejemplares de que las mas fuertes posiciones han sido tomadas por un golpe de mano. Pero en sistema general, no hay infanteria tan valiente, que pueda sin artilleria marchar impunemente quinientas ó seiscientas toesas, contra diez y seis piézas de cañon bien colocadas, servidas por buenos artilleros; antes de llegar á los dos tercios del camino, estos hombres serán muertos, heridos, dispersos.

Napoleon Bonaparte.

Necesitan de grades virtudes los empeñados en despertar de su largo sueño á las naciones perturbadas y entregarlas al gobierno de sí mismo.

E. Castelar.

El que gobierna con celo, en las obras debe siempre preferir lo honesto á lo agradable, y en las palabras quitar de lo útil y provechoso lo que puede ofender.

Plutarco.

Cuando menos se trame la constitucion de un gobierno, menos constituido está ese gobierno, porque entonces falta el consentimiento de benevolencia, sin el cual las leyes que contiene una constitucion serán estériles, é impotentes los esfuerzos del gobierno.

Manuel A. Castro.

Las quejas de los súbditos son una sombra inseparable de los gobiernos, cuya prudencia nunca aspira á evitarse sino á la satisfaccion de que no sean justas.

Gregorio Funes.

Un gobierno liberal debe proteger la libertad de imprenta, porque únicamente los tiranos temen la libre emision del pensamiento.

W. A. de Ysco.

El mundo político no se gobierna como el mundo físico por leyes fijas é invariables, ni por leyes metafísicas, sino por la probabilidad, por lo que realmente sucede en el orden moral, por lo que puede aproximarse mas á la verdad ó á la conveniencia.

Manuel A. Castro.

Ser grande en política no es estar á la altura de la civilizacion del mundo, sino á la altura de las necesidades de su país.

E. Echeverría.

Vale mas conocer el país enemigo que el propio.

Cyro.



, LXXXIV

La Religion.

La religion de los indios promete en este mundo placeres; la de los judíos riquezas, la de los turcos victorias; la cristiana exige virtudes y promete su recompensa en el cielo.

C. Cantá.

La religion gobierna el mundo.

José Mazzini.

Una voz nos grita: la religion de la humanidad es el amor. Adonde dos corazones golpean bajo el mismo impulso, adonde dos almas se entienden en la virtud, allí es la patria.

El mismo.

En vano se intenta apagar el sentimiento religioso de los pueblos, tan natural en él del murmullo de la conciencia, y del instinto de fraternidad que los fatiga.

El mismo.

La religion, en su propia esencia, es una, eterna, inmutable como Dios mismo, pero en su desarrollo y en sus formas externas está sujeta á la ley del tiempo que es aquella del hombre.

El mismo

La religion es el apoyo de la buena moral, y de los verdaderos principios de las buenas costumbres, y además la inquietud de los hombres es tal que le es necesario lo vago y maravilloso que se les presente.

Napoleon Bonaparte.

La religion es el alma del Alma; asi es que incluye y se sobrepone á todos los principios internos y externos de moralidad; pero todos juntos no la pueden incluir ni reemplazar.

José de la Luz y Caballero.

El sentimiento religioso es tan consolador, que es un beneficio del cielo el poseerlo.

C. Cantú.

Cada uno debe conservar la religion en que ha sido educado; la de sus padres.

D. Steru.

Sin religion uniforme se formará un pueblo de comerciantes, pero no de ciudadanos.

Juan Egaña



LXXXV

La Filosofía.

La filosofía triunfa facilmente de los males pasados y de los males futuros; pero los males presentes triunfan de ella.

La-Rochefoucauld.

Si consideras bien las grandes miras de la verdadera filosofía y las luces de su espíritu, la hallarás muy perspicaz. El Argos, con todos sus ojos te parecerá un ciego, cerca de ella.

Pittaco.

El principio de la filosofía es de hacernos conocer nuestra debilidad y nuestra ignorancia en los deberes necesarios é indispensables.

Epictecto.

Cuando un filosofo te advierte, cree lo mismo que es Dios que te advierte y nó el filosofo.

El mismo.

Nuestra austeridad, y nuestros ejercicios corporales no deben ser ni extraordinarios ni increíbles, y ni para mostrarlos, de lo contrario seremos charlatanes y no filósofos.

Erasmo.

No hay ciencia, ni arte que no desprecie la ignorancia y los ignorantes; será la filosofía la única que haga escepcion, y que no se dejará conmovér á sus reproches, y á sus falsos juzgamientos.

Bias.



LXXXVI

La Civilizacion.

En los tiempos primitivos del patriarcado, cuando la sociedad habia salido del periodo de guerra á muerte y entrado en el periodo de esclavitud perpétua como un progreso... el huésped era recibido como un mensajero del cielo, lavado con el agua recién escanciada por la hija mas hermosa del hogar, puesto á la cabecera de la mesa, agasajado con pan tierno hecho á su vista y bendecido por las bendiciones religiosas.

E Castelar.

La civilizacion es la atmósfera del pueblo.

Lamartine.

Cuando la desgracia, la fatalidad, pesan sobre un individuo, todo le amedrenta, todo le sobresalta.

M. F. y Gonzalez.

La civilizacion, adonde la fuerza ó las divisiones no lo impiden, procede con las leyes del movimiento uniformemente apresuradas: quien puede decirle; tu detendrás allá tus progresos, allá es el término de tu camino,

José Mazzini.

La santa ley de Jesucristo gobierna nuestra civilizacion: pero no la penetra todavia. Se dice que la esclavitud ha desaparecido de la civilizacion; y es un error. Existe todavia, solo que no pesa ya sino sobre la mujer, y se llama prostitucion. Pesa sobre la mujer, es decir, sobre la gracia, sobre la debilidad, sobre la belleza, sobre la maternidad. Al hambre, al frio, al abandono, al aislamiento, á la desnudez. ¡Mercado doloroso! Una alma por un pedazo de pan; la miseria ofrece; la sociedad acepta. ¿No es esta una de las menores ignominias del hombre?

E. P. Escrich.



LXXXVII

La Tiranía.

Los tiranos son grandes estudiantes de los semblantes: y el pueblo, cuando reinan, espia con atencion las señas exteriores, para descanzar la curiosidad ansiosa sin riesgo. Nada se ha de mostrar menos que lo que se desea mas. La hipocresía exterior, siendo pecado en lo moral, es grande virtud política.

J. Marmol.

Un tirano no necesita para reinar, talento ni virtudes, sino soldados, cadenas y calabozos.

Anónimo.

Cuando un tirano arroja lodo sobre la frente de un pueblo, el pueblo lava la frente con sangre.

J. M. Cantilo.

Los Nerones, los Cómmodos y los Calígulas no existen solo en la historia romana, porque los hay tambien en nuestros tiempos; estos vámpiros, que gastan frac y levita á lo Robespierre.

J. Cervini.

Los tiráños que han cruzado sobre la tierra, como una maldición, como un azote del cielo, han tenido siervos leales, ejecutores fieles de sus horribles designios, que no han vacilado en dar su sangre por ellos.

Porque la ferocidad, el crimen, el asesinato, suelen tener también sus admiradores. Almas empedernidas, seres degradados y repugnantes que lamen cariñosamente la ensangrentada mano del verdugo, y se sonrien con desprecio ante las lágrimas de la inocente víctima que implora arrodillada á sus piés una clemencia que no han de alcanzar.

Villamain.

Ante la prensa, esa palanca, de la civilización, los tiráños tiemblan.

Liborio Cardinali.

Un hombre que no tiene consideración á las necesidades del soldado, no debe jamás mandarlos.

Gral. Belgrano.

Todo ciudadano, todo hombre, tiene el deber imprescindible de esponer su vida para derribar la tiranía,

F. Orsini.

La tiranía es culpable de todas las injusticias y todos los crímenes de los hombres.

El mismo.



LXXXVIII

El Tiempo.

Momentos hay en la vida en que el hombre mas sereno se aturde, en la imaginación mas feliz, mas fecunda, de mas ingenio, no encuentra una idea.

Janer.

Los bienes de este mundo duran poco, solo la virtud es eterna.

Periandro.

Hay momentos tan solemnes en la vida de los pueblos y de los individuos, que el menor de ellos decide para siempre de su porvenir como los irrevocables fallos del destino.

Facundo Zúbiria.

Un día vale por diez para el que hace las cosas á tiempo.

Job.

Hay minutos, hay instantes en la vida que parecen siglos.

Rikr.

El tiempo y la distancia son grandes remedios para la dolencia del amor.

Severo Catalina.

El tiempo es muy largo y muy corto. Si se le mira en conjunto es la cosa mas larga que hay y si se le despedaza es la mas corta,

A Peicelot.



LXXXIX

La Fortuna.—Las Riquezas.—La Prosperidad.

La fortuna no ha acordado nunca á los hombres esa felicidad sin ninguna combinacion de pesadumbres.

Diodoro de Sicilia.

Para medrar deben aceptarse dos cosas; ó la audacia rayando en la desvergüenza, ó la bajeza rayando en la adulacion: La primera conduce al límite de las ambiciones personales, la segunda encuentra mas ancho horizonte en el terreno de las alabanzas y de la seguridad personal.

Francisco de P. Estrala.

Es necesario tener mayores virtudes para sostener la buena fortuna que la mala.

Francklin.

Si los ricos, si esos seres privilegiados, si esos elegidos de de la fortuna experimentarán un año entero lo que cuesta al pobre ese pedazo de pan que se lleva á la boca para matar el hambre que le devora, serian mas humanos.

Shafteburg.

No es la abundancia de las riquezas las que nos puede hacer felices, sino el uso que hacemos de ellas.

Fraucklin.

Se deben aprovechar los favores de la fortuna, cuando sus caprichos nos son útiles, y temer que ella varie... es mujer.

Napoleon Bonaparte.

El oro es un talisman soberano que ahuyenta el hambre y el frio, y hasta la enfermedad muchas veces.

L....C.

La riqueza es hija del trabajo, del capital y de la tierra; y como estas fuerzas, consideradas como instrumentos de produccion, no son mas que facultades que el hombre pone en ejercicio para crear los medios de satisfacer las necesidades de su naturaleza, la riqueza es obra del hombre, impuesta por el instinto de su conservacion y mejora, y obtenida por las facultades de que se halla dotado para llenar su destino en el mundo.

Juan B. Alberdi.

La fortuna lo convierte todo en provecho de los que ella favorece.

La-Rochefoucauld.

No es una gran desgracia servir á los ingentos; pero es insoportable haber sido favorecido por un hombre deshonesto.

El mismo.

Bueno es esperar la fortuna y el honor y si es preciso buscarlos, hagamos que nunca sea á costa de la virtud ó delicadeza de sentimiento.

A. Jacques.



XC

Los actos.—La Actividad.—El Progreso.

Que cada cual se examine y verá que sus actos brotan de su inteligencia, de su voluntad.

N. Martin Mateo.

Una ley moral gobierna el mundo: es la ley del *progreso*

José Mazzini.

En el progreso humanitario, el bien debe variar según las épocas de cultura y según el genio de los pueblos que imprime un sello peculiar á toda la vida moral.

Abrens.

El verdadero progreso se mide en todas partes por el grado en que los derechos de la humanidad se ven reconocidos y rodeados de garantías formales.

El mismo.

Los golpes de energía y de poder no son rayos de luz que descubren la verdad y rinden el entendimiento,

Juan Ignacio Gorrit.

El hilo de los humanos progresos se interrumpe, mas no se pierde. . . .

E. Castelar.

Elogiar una mala acción vale tanto como cometerla.

José Mazzini.

Las buenas acciones no necesitan confidentes. pero las malas axijen siempre cómplices.

El mismo.

La acción es útil y honorable para el hombre, mientras que la inacción es perjudicial y bochornosa.

Socrates (en Jenof.)

Es preciso grabar en la mente esta sublime fórmula: «hoy mas que ayer», que en ella se encierra la perfección. Sin esta invariable fórmula, ni las ciencias, ni las artes, hubieran salido aun de su infancia, ni los hombres tampoco deletrearían aun; sin el conocimiento de las matemáticas ¿hubiera habido un Colón? ¿Se conocerían sin la física los fenómenos de la electricidad? ¿Tocarían las naciones los efectos del vapor?

M. F. y Gonzalez.

Las obras son las mejores razones para conocer á las personas.

F. Bianchi.

El día en que no se aprende algo útil, ni se hace alguna buena obra, no debe contarse en el número de los días de la vida.

El mismo.



XCI

La Conducta de la vida.

Hombre joven, procura enriquecer tu entendimiento con útiles conocimientos, para gozar en tu vejez tan apreciable tesoro. Aprende en el estudio de la sabiduría el fin que te debes proponer, y haz provision de virtudes, que te ayuden á pasar con dulzura los tristes años de senectud: una vejez tranquila y agradable es el fruto de una vida pasada en paz pureza y laudables ocupaciones. A un joven que se abandona á sus pasiones, le espera, si vive largos años, una vejez triste y llena de amargura.

Jamin.

Mucho desea, pero espera y nada pidas.

Tasso.

En cuanto aquellos que saben lo que se deben hacer y hacen sin embargo lo contrario, pienso que no están menos desprovistos de sabiduría que de temperancia. Pues creo que todos los hombres escogen entre sus acciones posibles aquellas que deben serle más ventajosas. Pienso que los que no obran con derecho no son ni sabios ni reservados. La justicia y todas las otras virtudes se reasumen en la sabiduría: porque todas las acciones justas y virtuosas son al mismo tiempo buenas y bellas.

Sócrates (en Jen.)

Procura tener memoria de los hechos, confianza en el tiempo, probidad en las costumbres, paciencia en el trabajo respecto en el temor, amistad en las riquezas, persuasiva en las palabras; decoro en el silencio, justicia en la mente, fortaleza en la audacia, poder en las obras y el primer lugar en las glorias.

Bias.

No os dejéis arrastrar de la pasión en palabras ni obras, dejad enfriar los primeros ardores, detened el primer ímpetu. Raras veces se hacen bien las cosas obrando precipitadamente y muchas veces mal: mas puede el tiempo, dice un autor, con su muleta, que Hércules con su maza.

E. Piñeiro.

Cualquier hombre de bien tiene lo que necesita para gobernar su Estado.

Bossuet.

Prescribete de antemano un cierto carácter, una regla fija que debes seguir siempre, cuando estás solo ó acompañado.

Epicteto.

Guardate bien de representar el papel de gracioso, de lo contrario caerás insensiblemente en la bajeza y la vulgaridad, y el respeto y consideración que se te debe, se olvidará.

El mismo.

No te pierdas a ti mismo, y quedarás rico con tal que perdieras todo.

A. Gebauer.

Gobiérnate de modo que en vida te tengan por digno de elogio, y en muerte por bienaventurado.

Periandro.

Las riendas demasiado tirantes y sobre todo, tirante sin descanso, no solo no dominan al caballo violento, sino, por el contrario, lo hacen insensible é indomable al freno.

A. Karr.

Combate el mal con el bien, el error con la verdad, el crimen con la virtud, la injusticia con la razon, el odio con el amor, la violencia con la dulzura, la ofensa con el perdon, el egoismo con la benevolencia, y deja en mano de la Providencia las consecuencias de tus actos.

Montesquieu.

Teneis que ser no solamente hombre, mas un hombre de vuestro tiempo: teneis que obrar como hablais: teneis que llegar al fin de vuestra vida sin que un recuerdo os diga: *tu conociste una verdad, podias aprovechar de el triunfo, y no lo hiciste.*

José Mazzini.

Adonde fueres haz como vieres: en Roma como en Roma; y en otra cualquier parte como allí; es decir; el sabio se acomoda á vivir segun los usos y costumbres de cada pais ó pueblo, sin vituperarlos, ni atraerse sobre sí los ojos del pueblo por la singularidad de su porte.

Anónimo.



El Cristianismo.—La Oracion.—La Veneracion.

La Cruz es el lábaro sagrado de los siglos que al alevarse en la cima del Gólgota divide las épocas y los tiempos, marca la nueva era de rehabilitacion, corriendo un velo á los siglos del pasado, irradiando la luz sobre los siglos del porvenir y legándonos FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

Gualberto E. y Zuviria.

Los principios del Cristianismo bien grabados en el corazon, serian infinitamente mas fuertes, que este falso honor de las monarquias. estas virtudes humanas de las repúblicas, y este temor servil á los despótas.

Montesquieu.

La mujer en general es tan débil como la verde caña que se mece en la ribera; per la mujer cristiana que marcha con planta firme por la senda de la virtud, es fuerte como la roca á cuyo pié se estrellan las olas.

Lacasa.

La oracion es florescencia natural de un corazon piadoso é infantil.

F. A. Krummaeler.

La oracion es el ancla del amor.

Horu.

Ante el mausoleo orgulloso de los grandes, el alma se extasia en admiracion de las creaciones ingeniosas del arte; ante el sepulcro solitario de los campos que apenas velan los trémulos gajos de un árbol, el alma se arrodilla, por decirlo así, pidiendo á Dios fortaleza para luchar y vencer.

Liborio Cardinali

La veneracion que se experimenta ante los restos de los mártires de la religion del deber, es el contacto misterioso de los espíritus de los que fueron, y que velan por el tesoro de libertad y derechos que nos legaron.

Hugo Bassi.

INDICE

A la Juventud Argentina.....	3
Autores que contiene esta obra.....	5
I Dios.....	9
II La Verdad.....	12
III El Bien.....	14
IV La Justicia.....	17
V La Grandeza.—La Belleza.....	20
VI La Santidad—La Beatitud.....	23
VII La Perfeccion.....	25
VIII La Providencia.....	27
IX La Bondad Divina.....	28
X La Benevolencia.....	30
XI La Misericordia.....	Id
XII La Clemencia.....	31
XIII La Creacion—La Naturaleza.....	32
XIV La Casualidad.....	33
XV El Amor—El Efecto—La Obra.....	Id
XVI El Universo.....	36
XVII Las Maravillas.....	37
XVIII El Espiritu—La Materia.....	38
XIX La Fuerza—El Poder—La Facultad.....	40
XX La Humanidad.....	42
XXI El Varon—La Mujer.....	43
XXII Los Sexos.....	46
XXIII Los Padres.....	Id

XXIV	La Madre	47
XXV	Los Hijos	48
XXVI	El Cuerpo	Id
XXVII	Las Edades.—La Puerilidad	49
XXVIII	La Juventud	50
XXIX	La Vejez.—La Esperiencia.—Los Consejos	51
XXX	La Salud.—Las Enfermedades	52
XXXI	El Alma.—La Intélgencia	53
XXXII	Las Ideas.—El Pensamiento. Sus Manifestaciones	Id
XXXIII	El Discurso.—La Palabra.—La Lisonja	55
XXXIV	La Discusion.—La Persuacion.—La Crítica	56
XXXV	La Atencion.—La Aplicacion.—El Estudio.—La Diligencia	57
XXXVI	La Novedad.—La Curiosidad.—La Moda	58
XXXVII	La Voluntad	59
XXXVIII	Los Sentimientos.—Los Deseos	60
XXXIX	La Sensibilidad	61
XL	La Imaginacion.—La Memoria.—El Recuerdo	62
XLI	Las Pasiones	63
XLII	Los Instintos.—El Carácter.—La Indole.—El Temperamento	65
XLIII	La Razon.—La Ficción.—La Experiencia	66
XLIV	La Sabiduría.—La Prudencia.—La Moderacion	67
XLV	Las Ciencias	68
XLVI	La Conciencia.—El Remordimiento.—Las Preocupaciones	69
XLVII	La Mentira.—El Error.—La Apariencia.—La Farza	70
XLVIII	La Ignorancia.—La Necedad.—La Tontería	71
XLIX	La Certeza.—La Duda.—La Vacilacion	72
L	La Realidad.—Lo Posible.—El Genio.—El Talento	73
LI	La Locura.—La Aberracion.—La Extravagancia	74
LII	Las Virtudes	75

LIII	Los Vicios.—Los Delitos.....	76
LIV	La Fé.—La Creacion.—La Desconfianza.....	78
LV	La Hipocresía.....	79
LVI	La Pureza.—La Inocencia.....	80
LVII	La Sensualidad.—Los Deleités.....	Id
LVIII	El Valor.....	81
LIX	El Heroísmo.—La Cobardía.—El Miedo...	82
LX	El Sacrificio.—El Désinterés.—La Abnegacion.	83
LXI	El Egoísmo.— El Interés.—El Cálculo.— La Indiferencia.....	Id
LXII	La Independencia.—La Libertad.—La Es- clavitud.....	85
LXIII	La Justicia.—La Injusticia.—La Honestidad.	86
LXIV	La Magnanimidad.—La Grandeza.—La No- bleza.....	Id
LXV	La Humildad.—La Bajeza.—La Resignacion.....	87
LXVI	La Modestia.—El Pudor.....	88
LXVII	La Paciencia.—El Sufrimiento.—El Dolor.....	Id
LXVIII	La Esperanza.—El Porvenir.....	90
LXIX	La Fortaleza.—La Constancia.....	91
LXX	La Debilidad.— La Impotencia.—La Impo- sibilidad.....	93
LXXI	El Trabajo.—La Industria.—Las Artes...	94
LXXII	La Humildad.—La Resignacion.....	95
LXXIII	La Enseñanza.—La Instruccion.—La Edu- cacion.....	96
LXXIV	La Ambicion.—La Gloria.....	97
LXXV	La Lucha.—El Combate.—El Triunfo.— Derrota.....	99
LXXVI	El Premio.—La Recompensa.—El Estimulo.	100
LXXVII	La Caridad.—El Amor.....	101
LXXVIII	La Fraternidad.—La Sociabilidad.—El Ma- trimonio.—La Familia.....	104
LXXIX	La Nacion.—La Patria.....	106
LXXX	La Dignidad.—El Honor.—El Respeto...	110
LXXXI	La Felicidad.....	111
LXXXII	Los Celos.—La Soberbia.....	113

LXXXIII	El Gobierno.—Los Poderes Públicos.— La Política.—La Finanza.—La Guerra.	114
LXXXIV	La Religion.....	121
LXXXV	La Filosofia.....	122
LXXXVI	La Civilizacion.....	123
LXXXVII	La Tiranía.....	124
LXXXVIII	El Tiempo.....	125
LXXXIX	La Fortuna.—Las Riquezas.—La Pros- peridad.....	126
XC	Los Actos,—La Actividad.—El Progreso.	128
XCI	La Conducta de la vida.....	129
XCII	El Cristianismo.—La Oracion.—La Vene- racion.....	132